



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE COMUNICACIONES Y HUMANIDADES
ESCUELA DE HISTORIA

TIERRA KAWÉSQAR
DOMINIO Y COLONIZACIÓN CHILENA DE LA PATAGONIA OCCIDENTAL
ENTRE 1900 Y 1950

EDUARDO CRUZ VIANCOS

Tesis presentada a la Facultad de Comunicaciones y Humanidades de la
Universidad Finis Terrae, para optar al título de Licenciado en Historia

Profesor Guía: Amalia Castro San Carlos

Santiago, Chile

2018

AGRADECIMIENTOS

A mi familia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
MARCO TEÓRICO	6
Antecedentes de Estudios	11
Metodología	14
CAPÍTULO 1: PUEBLO KAWÉSQAR	15
CAPÍTULO 2: CONTACTO Y COLONIZACIÓN DE MAGALLANES	28
2.1 Visitas Esporádicas.....	28
2.2 El indígena ante el estado	29
2.3 El estado chileno y los intereses magallánicos	33
2.4 Decaimiento de Magallanes.....	40
2.5 Sobre los navegantes europeos	44
CAPÍTULO 3: LA NUEVA PATAGONIA.....	51
3.1 Introducción de una nueva sociedad	52
3.2 Muerte y enfermedades en la Patagonia	56
3.3 El descenso demográfico y el ocaso de la Patagonia.....	59
3.4 Violencia en Magallanes	64
CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFÍA	75

INTRODUCCIÓN

La presente tesis se enfoca en el estudio del proceso de contacto del pueblo Kawésqar, también llamados kawashkar, alacalufes, o halakwulup, ocurrido en la zona Austral chilena durante el período de 1900 a 1950, bajo un contexto de expansión del estado chileno expresado con la colonización del territorio de Magallanes a manos de inmigrantes de origen chileno y europeo. El análisis se centrará en la modalidad del contacto, las relaciones que se desarrollaron entre la inmigración traída por el estado chileno y los pueblos Kawésqar, y las consecuencias de estas para los Kawésqar.

El periodo de análisis, desde 1900 hasta 1950, se caracterizó por pertenecer al proceso donde ocurren y finalizan los procesos de expansión territorial en Chile y Argentina hacia los territorios australes a través de campañas militares contra las poblaciones indígenas que los habitaban. Durante este lapso se produjo el momento histórico en el cual se puede apreciar el mayor contacto entre la población Kawésqar con agentes foráneos, entendiéndose a esos como el estado chileno, funcionarios y su presencia militar; colonos europeos; pescadores y navegantes chilenos, y expedicionarios provenientes de Europa. En este sentido, se prima la relación que se estableció entre los Kawésqar y los inmigrantes que llegaron a la región, tanto colonos como navegantes.

Como objetivos se contemplan el comprender como se organizaban la sociedad Kawésqar durante este periodo de contacto, analizar la colonización de Magallanes y las relaciones entre colonos y Kawésqar, y conocer los cambios a los se vieron afectados gracias a la influencia extranjera.

Con la llegada del Estado chileno a la Patagonia Occidental, el pueblo kawésqar comenzó un paulatino proceso de unificación cultural al interior de su grupo, presentándose hegemonizados frente a los avances del estado chileno. Es factible

preguntarse entonces: ¿Cuáles fueron los cambios que trajo consigo el contacto entre el estado chileno y el mundo Kawésqar y de qué manera lograron adaptarse?

El interés que se generó por el estudio del pueblo Kawésqar en el proceso de colonización del territorio austral chileno surgió debido a la percepción de una falta de estudios que se enfocaran en su totalidad en los Kawésqar, considerando su proximidad geográfica, su estadio de desarrollo y su contexto histórico que los une a los demás pueblos patagónicos y fueguinos (Tehuelche, Yaganes, Selk'nam y Haush). Por ningún motivo esto significa que se obvian las diferencias y características propias de estos grupos, sino que reflejan la dificultad de tratar con culturas cuyas sociedades están enclavadas en una etapa de desarrollo muy temprano, y que sufrieron los embates de la inmigración a su territorio.

El entender su proceso de adaptación es importante puesto que permite comprender cómo los pueblos americanos, organizados en sistemas comunales y tribales, distintos al modelo de estado nación o república, han logrado encontrar maneras para sobrevivir, coexistir o integrarse con los estados naciones que los contienen, siempre tomando en contexto el proceso histórico que han vivido con estos estados.

La comprensión de la historia Kawésqar junto con el análisis cultural y social que esta contiene es otra temática importante, puesto que se busca entregar un contraste del proceso de conquista tardío que ocurre de la mano de las repúblicas independientes, a diferencia del proceso de conquista español.

MARCO TEÓRICO

El trabajo realizado en las investigaciones del pueblo kawésqar ocurre dentro del margen teórico de estudios étnicos y antropológicos de los pueblos australes de Chile y Argentina, contando entre estos a yaganes, selk'nam, haush y tehuelche, ubicados geográficamente en la Patagonia y Tierra del Fuego, considerando la relación geo-histórica como principal enlace conector entre los Kawésqar y el resto de los pobladores australes.

En primer lugar, se establece que esta investigación utilizará el concepto de Kawésqar para referirse a los pobladores de la Patagonia Occidental. Los términos como *Alacalufes*, *Halakwulup*, y *Petcheray* no serán utilizados, debido a que estos no corresponden a su auto denominación, y su procedencia puede corresponder con términos negativos e insultos proporcionados por navegantes y otros pueblos cercanos.¹ En el caso de términos como *calenches*, *tajjatafes*, entre otros, serán utilizados dentro de la contextualización otorgada por las fuentes estudiadas.

La investigación se contextualiza dentro de la *ethnohistoria*, entendiéndose esta bajo las conceptualizaciones otorgadas por DeMallie (1985)², como una forma de estudiar la historia de un pueblo a través de los parámetros propios de este, buscando la utilización de categorías, conceptos y puntos de vista que permitan formular una suerte de biografía cultural a través de herramientas propias de la etnografía y la historia.

En este contexto, esta investigación se desenvuelve a través del estudio y análisis del pueblo Kawésqar como comunidad originaria de los canales patagónicos occidentales, en correspondencia con la utilización de fuentes primarias visuales y escritas, junto con el estudio de fuentes secundarias, permitiendo el desarrollo

¹ Joseph Empeaire, *Nómades del Mar* (Santiago: Lom, 2005) 156

² Raymond DeMallie, "These have no ears: Narrative and the Ethnohistorical Method" *Ethnohistory*, 40, n°4 (1993)

investigativo del proceso historiográfico en el que fue incorporada la sociedad kawésqar.

La colonización de Magallanes se comprende dentro de la idea de Colonización tardía, centrada en el contexto temporal de finales de siglo XIX. Este concepto engloba el proceso de colonización que ocurre en África y Australia, pero que cuyo modus operandi es mucho más similar al caso del Pacífico sur. Este proceso de expansión y colonización se comprende desde una perspectiva imperialista, con los intereses económicos de la nación primando en la búsqueda de recursos para mantener y asegurar el desarrollo de un comercio fuerte por parte de la metrópoli, frente a agentes externos que compiten por estos recursos y mercados.³

Con respecto a la contextualización de esta misma, se enmarca en el análisis otorgado por Martinic (2006), quien hace un análisis completo de lo que fueron los intereses de varios agentes locales y europeos por el territorio, en relación a la exploración y colonización que ocurren por parte de la expansión chilena y argentina en territorio austral.

Como antesala al proceso colonizador estuvo presente el proceso exploratorio, acompañado por todo un análisis jurídico que permitiera cementar la cuestión del dominio patagónico para los intereses chilenos.⁴ Esto se comprende con la depredación por el territorio que estuvo presente en el período en cuestión, caracterizado por la expansión territorial a través de la presencia de las fuerzas armadas.

La expresión de estos intereses ocurrió a través de la colonización del territorio de manos privadas y estatales, tanto con el establecimiento del aparataje fiscal y

³ Luke Trainor. *British Imperialism and Australian Nationalism: Manipulation, Conflict and Compromise in the late Nineteenth Century*. (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), 37

⁴ Mateo Martinic, *Historia de la Región Magallánica* (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes. 2006) 627

militar en conjunto con la llegada de población afuerina proveniente del interior chileno y de territorio extranjero.

Ante esto, se consideran las pretensiones soberanas del estado chileno, los actos de exploración y el proceso de ocupación temprano como bases necesarias para comprender el modelo de imperialismo local que surge de manos de los estados poscoloniales a mediados del siglo XIX.

En relación a la población inmigrante que se establece en el territorio, se utilizan los términos de *colonos* o *afuerinos* para referirse a ellos, considerando entre los estos a dos grupos.

Uno de ellos corresponde directamente a la masa de inmigrantes europeos, entre estos considerados los croatas, alemanes, suizos y otros europeos, quienes conforman durante finales del siglo XIX e inicios del siglo XX buena parte de los colonos que se establecen en el área de Punta Arenas y extendiéndose a lo largo del territorio gracias a la motivación económica otorgada por el boom ovejero.⁵

El segundo grupo corresponde a chilenos, considerando a aquellos que provienen de las cercanías al territorio Kawésqar y a aquellos que vienen de más al norte del país, estos integrados como afuerinos que llegan a la zona influenciados por factores económicos y miembros del aparataje estatal que se conforma en territorio austral, representados por las fuerzas armadas y trabajadores públicos.

La formulación en sí se refiere a los trabajos realizados por varios autores, los cuales concentran un número de aspectos distintos de este proceso de colonización, englobado en el concepto o idea de *contacto interétnico*.

⁵ Oficina Central de Estadística. *Sétimo Censo Jeneral de la población de Chile* (Santiago: Imprenta Universitaria, 1904) 429

Este contacto interétnico se plantea desde una mirada crítica hacia la falta de protección de los pueblos originarios, quienes fueron sujetos invisibles en un proceso que combinó diferentes actores: colonizadores, comerciantes y científicos de la época⁶, entre otros. Desde esta invisibilidad se entiende el abandono del estado, quien, en aras de lograr la incorporación de dichos territorios al resto de la nación, entendida como moderna y desarrollista, perdió de vista a las poblaciones originarias.

El proceso de contacto de los pobladores patagones con el hombre blanco ocurre de manera esporádica durante el siglo XVI.⁷ Más tarde durante el siglo XIX, este modelo de contacto pasa a ser más complejo con respecto a la relación de los kawésqar y los inmigrantes que llegan a la región.⁸ En este ámbito podemos definir tres formas en las que se desarrolló esta relación, una de intercambio, una violenta, y una de interés científico.

Existió un proceso de contacto cuyas relaciones eran pacíficas. Hay una relación de tipo comercial que se transforma en un proceso de aculturización al mundo del “hombre blanco” que ocurre desde los primeros contactos esporádicos con los europeos, y funciona como mecanismo de relación durante todo el siglo XIX⁹. Este intercambio se caracterizaba por un proceso de construcción de confianza en la que se da el cambio de recursos como ropa, alimento, y licores entre los chilotes y los Kawésqar. Se puede obtener de esto como consecuencia principal la introducción de objetos, principalmente alimentos como papas, harina, café de higos, derivando en un cambio alimenticio para la población patagónica¹⁰, junto con un cambio dentro de las prácticas culturales Kawésqar con respecto a las técnicas de caza y pesca, desarrollándose una especie de relación dependiente

⁶ Anne Chapman, *Yaganes del cabo de Hornos. Encuentro con los europeos antes y después de Darwin* (Santiago: Pehuen, 2012) 94.

⁷ Chapman, *Yaganes del cabo de Hornos*. 48

⁸ Charles Darwin, *Narrative of the Surveying Voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle; 1839* (Cambridge: Cambridge University Press, 2015), 228

⁹ Emperaire, *Nómades del Mar*, 154

¹⁰ *Ibíd*, pág. 59

con los loberos y navegantes que llegaban a los puertos de Chiloé¹¹. Este intercambio cultural y comercial ocurre junto a un proceso de relación interétnica más complicado entre los Kawésqar y chilotes (mestizos y blancos).

De igual forma, hubo un tipo de contacto que se caracteriza como uno de mayor violencia, en este caso de mano de la población vecina en territorio chileno. Al tener los Kawésqar un uso semi-permanente de los territorios del archipiélago, junto con la presencia al norte de las goletas chilotes que se adentraban ilegalmente a los roqueríos de focas y lobos marinos, existía una competencia por los recursos locales que ponía en mayor peligro la vida de las familias kawésqar. Esto sin contar la serie de raptos, violaciones y matanzas por parte de los mismos chilotes hacia los pobladores canoeros.¹² Existe entonces un contacto que incluye una mayor violencia por parte de la población mestiza y criolla hacia los pobladores indígenas de la región, que significó el descenso de la población kawésqar a mano de estos cazadores de lobos y pesqueros chilotes, en un período en el que el estado chileno simplemente no es capaz de hacer frente al manejo efectivo de estos territorios administrativos.

Por último, tenemos un tercer tipo de contacto que está relacionado con el anterior, donde se expresa un tipo de violencia que ya no nace por parte de colonos y pescadores. Existe en este período un gran interés por parte de variados círculos académicos europeos por estos hombres “salvajes” de los territorios australes. Esta visión del “otro salvaje” en la que se desarrolla un contacto ya no de intercambio ni de conflicto violento, sino que hay un contacto donde prima la idea de la otredad, en donde se le da una imagen de bestia, de semi-humano, de salvaje exótico¹³, a los distintos individuos llevados a la fuerza a lugares como el Jardín de Aclimatación en París en la década de 1880, donde fueron exhibidos a la fuerza ante las miradas curiosas de los parisinos. Este tipo de contacto va más allá de los dos mencionados anteriormente, pues es uno que

¹¹ *Ibíd*, pág. 156

¹² Bengoa, 2004, pág. 583

¹³ Chapman, , *Yaganes del cabo de Hornos*. 623

acaba por quitar toda clase de humanidad que puedan tener los patagones frente a el mundo europeo, lejos de sus tierras y mostrados como animales en un zoológico.¹⁴

Con respecto a la situación en las misiones católicas que se establecen en el territorio austral, estas se encuentran en un punto intermedio dentro de las modalidades de contacto. Los evangelizadores llegan a la región patagónica con un interés civilizatorio, en este sentido entendiéndose bajo parámetros de occidentalización en base a la expansión del cristianismo. Esta modalidad tiene relación con los conceptos de salvajismo y otredad que están presentes en la depredación por parte del mundo académico europeo, pero con un interés relacionado al bienestar de la población indígena. En este proceso, la sedentarización forzosa de los pueblos y la enseñanza de nuevas técnicas vistas como necesarias para la occidentalización, culminan por ser otra forma de destrucción de las técnicas y características culturales tradicionales desarrolladas por los Kawésqar.¹⁵

Antecedentes de Estudios

Joseph Emperaire (1946), realizó la investigación *Los nómades del mar* en Puerto Edén y sus alrededores. El trabajo etnográfico de dos años de convivencia tuvo como resultado el análisis, estudio y recopilación de temáticas pertinentes a la relación y características de la Patagonia Occidental como lugar geográfico, el Kawésqar como ser humano, desde la llegada de sus antepasados canoeros hasta la incidencia de la colonización a mediados de siglo XX, el análisis y documentación de las técnicas tradicionales de pesca, caza, construcción de herramientas y utilización de recursos; y por último el análisis de la vida social y cultural Kawésqar en referencia a costumbres, relaciones dentro del grupo y con otros pueblos, creencias religiosas y ritos.

¹⁴ Baez et al. 2006, pág. 48

¹⁵ Carrasco, 2000, Pág. 29

Anne Chapman (2010), realizó la investigación *Yaganes del Cabo de Hornos: Encuentros con los europeos antes y después de Darwin*. Este trabajo se enfocó principalmente en el estudio de la población Yagán de Tierra del Fuego, pero se extendió también a la inclusión y análisis de la cultura Kawésqar. Se realizó un trabajo exploratorio y analítico del proceso histórico de la colonización austral, estableciendo una cronología de los primeros contactos entre navegantes y población fueguina y patagónica, los cuales se acrecentaron más tarde con la presencia del estado chileno. Se concluye además como ocurre el proceso de despoblamiento indígena en la zona, a través del conflicto con colonos, la propagación de enfermedades y la llegada de los misioneros católicos.

Baez y Mason (2006) realizaron una investigación centrada en el análisis y recopilación de fuentes durante el período final de siglo XIX y los inicios de siglo XX. Su trabajo da a luz lo que fueron las formas de vulneración durante este período por parte de intereses europeos, que actuaban bajo la dejadez y más tarde el amparo de las autoridades chilenas.

Martin Gusinde (1931) realizó un extenso trabajo investigativo sobre los pueblos fueguinos y patagónicos, dividiéndolos entre Selk'nam, Yaganes y Kawésqar. El resultado de esta investigación de carácter antropológico dio como resultado la recopilación de características y expresiones culturales y religiosas, el análisis de la sociedad en la que se desenvolvían estos pueblos, y un análisis crítico de la llegada de pobladores y navegantes europeos que se adentraban por los canales y el territorio patagónico.

Mateo Martinic (2006) realizó un análisis investigativo con respecto a la historia de Magallanes, su situación en la contextualización global durante el proceso de colonización español, junto con la temática indígena y la llegada de la llegada del estado chileno a la región. Este trabajo, dividido en cuatro partes, incorpora la temática del conflicto interétnico abordando las matanzas y peleas que ocurren

entre los navegantes y la población austral, incorporando Yaganes, Kawésqar, Tehuelche y Selk'nam en el contexto de colonización y conflicto en la Patagonia. De igual forma, se considera en su primera parte y segunda parte las consecuencias y vicisitudes a las que fueron sujetas los pueblos patagónicos, si bien sin interiorizar de manera integral esta temática.

Junto con esto, Martinic aborda en mayor detalle el proceso de colonización y exploración de los territorios australes, manteniendo una perspectiva enfocada en los ámbitos geopolíticos e históricos a los que está incorporada la región magallánica.

Metodología

El proceso de investigación se comenzó con la búsqueda de material escrito y revisión de referentes empíricos para comprender el estado de la cuestión y tener una referencia concreta con respecto a los estudios realizados sobre el tema.

El trabajo de búsqueda e investigación se realizó de manera autónoma, en base al método científico heurístico.

Como principales fuentes se acudió a los archivos del Ministerio de Tierras y Colonización, actual Ministerio de Bienes nacionales, en el Archivo de Magallanes, revisándose 12 Volúmenes entre 1900 y 1950, de los cuales se realizó la selección del material útil para la investigación.

También se realizó la pesquisa de material fotográfico digitalizado del Archivo de la Armada y de recopilatorios digitales en línea de la Biblioteca Nacional de Chile y el Österreichisches Staatsarchiv. Se recurrió a la revisión y recolección de datos y fuentes escritas de manera sistemática y organizando la información por las fechas y temáticas correspondientes.

Junto con esto, se dio paso al análisis del corpus seleccionado siguiendo como guía a la pregunta y objetivos del trabajo. Los datos obtenidos serán interpretados en base al marco teórico establecido para alcanzar conclusiones

CAPÍTULO 1: PUEBLO KAWÉSQAR

El presente capítulo analiza las principales características del pueblo Kawésqar, con sus propios parámetros culturales y sociales, a fines de establecer el marco principal que se verá afectado durante el proceso de contacto y consiguiente cambio. Con esto se busca la comprensión de las estructuras organizativas Kawésqar durante el periodo de contacto, con el interés contrastar y contextualizar los cambios sufridos a finales de siglo XIX e inicios de siglo XX.

Para este capítulo se han utilizado principalmente fuentes fotográficas, pertenecientes al Archivo Histórico de la Armada y al trabajo fotográfico realizado por Martín Gusinde, ubicados temporalmente entre 1900 y 1930, con el propósito analizarlas y comprender su contexto histórico.

La importancia de estas fuentes radica en su uso no descriptivo, es decir, en un trabajo más bien analítico gracias al aporte histórico en relación a los cambios dentro del mundo Kawésqar, en lo que es una utilización y reinterpretación de estas fuentes.

En la actualidad, el antiguo territorio Kawésqar es parte de la República de Chile, ubicado en la Región de Magallanes y la Antártica Chilena. Este territorio tuvo un importante flujo de inmigrantes provenientes tanto de Europa como del interior chileno.

Durante el siglo XX, el territorio al sur del seno de Reloncaví constituía la última frontera. De este territorio poco se conocía sobre sus recursos y utilidad. En general, este era visto con una perspectiva pesimista, siendo relegado más a una suerte de área gris que no representaba ninguna forma de interés para el estado y la elite gobernante. En sí, solo en los primeros cincuenta años del siglo XX podemos observar una incorporación creciente de estos territorios al estado nacional.

Los Kawésqar habitaban la Patagonia Occidental, posiblemente llegando desde un poblamiento del norte o desde el pacífico sur hace 7000 u 8000 años, alrededor del 5000 a.C.¹⁶, siendo el territorio entre el Golfo de Penas y el estrecho de Magallanes el área de trashumancia en la que se desarrollaron sus antepasados canoeros.

Con respecto al poblamiento del territorio patagónico es dificultoso de datar debido a las diferencias que los distintos lugares dan para los registros históricos, pero es posible decir que existe actividad humana anterior al 10.000 a.C.¹⁷

Su principal contacto con otros pueblos fue a través del nomadismo y el intercambio con otras naciones fueguinas, en especial con la población Yagan.¹⁸ Como pueblo patagónico y canoero, estos tenían una importante relación con el mundo marítimo, desarrollando su cultura y tecnología para sobrevivir al ambiente natural austral.

En lo que respecta a su organización social, esta se constituía por conjuntos de bandas y tribus, interrelacionadas entre sí por familias extendidas. Su principal actividad económica correspondía a una de cazadores y recolectores, en este caso desarrollándose en los canales del sur y en la costa marítima, teniendo acceso a productos marinos como peces, mariscos, ballenas y lobos marinos. Existe además un traspaso oral de las enseñanzas y tradiciones, muchas necesarias para la supervivencia, donde están presente actividades sociales divididas entre todos los miembros del grupo. En este sentido, muchos aspectos de la vida Kawésqar están fuertemente ligados al manejo y entendimiento del mundo patagónico, caracterizado por lo hostil y peligroso del ambiente,

¹⁶ Sociedad Chilena de Arqueología. *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los Incas*, (Santiago: Universitaria. 2016) 113

¹⁷ Sociedad Chilena de Arqueología, *Prehistoria en Chile*, 103

¹⁸ Martín Gusinde, *Los indios de tierra del fuego* (Centro Argentino de Etnología americana: Bs. As., 1982), 90.

considerando los fuertes vientos e impredecibles mares que dominaban a la sociedad canoera.¹⁹



1. Ubicación geográfica del territorio magallánico.²⁰

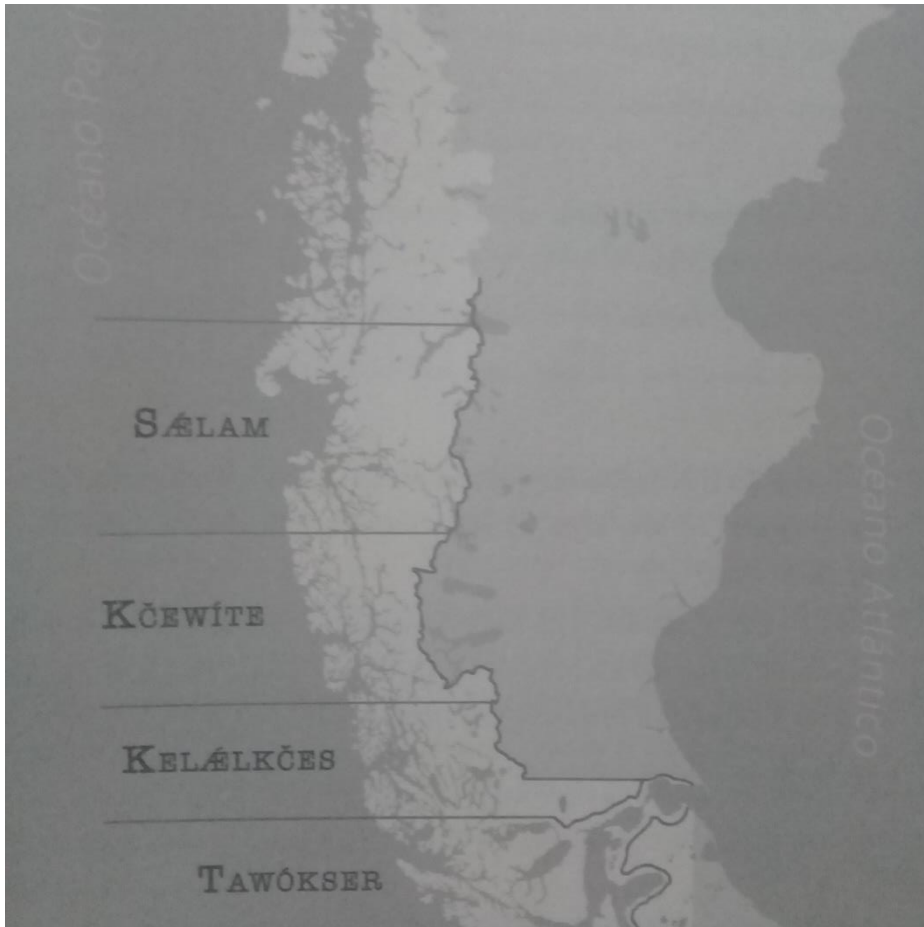
En relación a las actividades económicas en que participa la población nativa, estos se desenvolvían en un sistema de búsqueda, recolección y administración eficiente de los recursos que proporcionaban los territorios patagónicos, donde existe además un amplio manejo territorial que está ligado a una cultura canoera, siendo las canoas de corteza esenciales para el transporte y la subsistencia de la población.²¹ En la concepción geográfica Kawésqar, el territorio estaba dividido en

¹⁹ Gusinde, *Los indios de tierra del fuego*, 103.

²⁰ Angel Acuña, *Memoria del pueblo Kawésqar a través de una historia de Vida* (Punta Arenas: Magallania, 2013), 101.

²¹ Acuña, *Memoria del Pueblo Kawésqar a través de una historia de vida*, 104.

dos partes, denominadas como *Jáutok* (interior) y *Málte* (exterior, hacia el océano).²²



2. Divisiones territoriales aproximadas de los grupos Kawésqar.²³

A esta división geográfica se le debe sumar una división interna del pueblo. En términos prácticos, cuando hablamos de un pueblo o nación kawésqar como concepto único, estamos hablando de un conjunto de cuatro parcialidades. Estos estaban divididos en los Sælam, los Kčewíte, los Kelælkčes y los Tawokser. A pesar de existir estas divisiones, es importante notar que al ser una sociedad nómada los kawésqar de estas distintas parcialidades podían moverse a lo largo

²² Juan Carlos Tonko y Oscar Aguilera, *Relatos de viaje Kawésqar. Nómadas canoeros de la Patagonia Occidental* (Ofqui Editores: Temuco, 2013), 29.

²³ Tonko y Aguilera, *Relatos de viaje Kawésqar. Nómadas canoeros de la Patagonia Occidental*, 34.

de la costa patagónica. Nunca estuvieron organizados de una manera unificada, más bien siendo un conjunto de individuos que compartían una misma cultura e idioma.

Los kawésqar no utilizaban la escritura, estando organizados en tribus seminómadas cuya relación cultural recae en la tradición oral. Por esta razón es que en su totalidad la información sobre los pueblos fueguinos y patagones comenzó a aparecer con la llegada de los navegantes europeos y agentes del estado chileno.



Niña en pieles²⁴

Una de las características remarcables entre la población era el uso de pieles de animal, siendo la de lobo marino una de las que constituía mayormente su vestimenta y protección contra las inclemencias del territorio. Cabe notar que estas piezas no parecían mostrar un mayor desarrollo con respecto a su manufactura, puesto que de por sí estas proporcionaban una defensa natural contra el frío y la humedad de los viajes por los canales magallánicos.

²⁴ “Niña Kawésqar con capa de piel”, 1920. En: “Los indios de Tierra del Fuego: los Halakwulup”. Martín Gusinde. Editorial C.A.E.A .1986.

Los Kawésqar vivieron principalmente de la caza y recolección marítima, siendo además nómades que se movilizaban a través de canoas por los diferentes ríos que dominan los parajes de Magallanes.

Con respecto a su organización social, estos estaban organizados en unidades familiares cuya economía residía en la pesca y recolección. Estos se movilizaban a lo largo de los canales y fiordos en canoas, las cuales podían ser fabricadas con planchas de cortezas de coigüe, teniendo una longitud de alrededor de 9 metros, muy similares a las utilizadas por los yaganes más al sur. También eran utilizadas canoas mucho más grandes de alrededor de 20 metros, influenciadas por las dalcas de la isla grande de Chiloé.

Entendiendo que el sistema de vida nómade dominaba en las culturas australes, es posible decir que las canoas constituyeron el centro de la vida social de los kawésqar. En estas, era posible trasladar a una gran cantidad de personas a lo largo de la costa, lo cual era ideal considerando las dificultades que presentaban el territorio patagónico y la facilidad de navegar los canales para los experimentados navegantes. Los pescadores y loberos kawésqar sabían los lugares y canales más buenos para lograr una pesca segura. Al mismo tiempo debían evitar los lugares que presentaran algún peligro para la embarcación.

Čečau- séjep kstái atæel-terrék kuosá lájep aqásk, asár sa kupép jetalái k'elok hójok kupép ouskójo ak'uas, lájep-terrék táusa sa.²⁵

*Ibamos hacia la costa del canal del sur, íbamos porque eran buenos lugares, aquellos lugares malos no los transitaba, tampoco los conozco, solo hacia los buenos*²⁶

²⁵ Viaje de Raúl Edén con Julio Tonko a cazar nutrias.

²⁶ Tonko y Aguilera, *Relatos de viaje Kawésqar. Nómadas canoeros de la Patagonia Occidental*. 63

El conocimiento de la geografía local conformaba una de las centralidades de la vida Kawésqar. Esta significaba en muchos aspectos la vida y la muerte, más allá de una concepción simbólica, puesto que para lograr la subsistencia del grupo era necesario saber accidentes geográficos y zonas peligrosas, entender las señales del tiempo para evitar los peligros de los vientos y el mar, y conocer los lugares de caza en donde los lobos marinos estaban presente, siendo este animal la base de sustento para los pueblos canoeros australes. En este sentido, se desarrolló una mentalidad que buscaba responde a necesidades inmediatas de alta prioridad, lo que definía la actitud de los navegantes Kawésqar hacia su medio.

Familia Canoera



Al igual que otros pobladores de los canales como los Yaganes, la canoa es parte fundamental de la vida Kawésqar. Estas, nos permiten ver la inclusión de manufactura occidental.²⁷

²⁷ Autor, lugar y fechas desconocidas. Archivo Historico de la Armada, Valparaíso, Chile

Familia Kawésqar en la mina Cutter Cove:



La presencia de oro en el territorio será una de las principales fuentes de atracción para inmigrantes.²⁸

Las fotografías anteriores nos muestran a grupos familiares canoeros. En ellas podemos apreciar como conviven las familias dentro de la canoa y la capacidad de estas para mantenerse a flote. Más importante aún, sin embargo, son los diseños que podemos apreciar en la embarcación. Es posible ver como el modelo del *hallel* contiene una estructuración de madera, sin poderse apreciar los recubrimientos de cuero que la caracterizan. Esto es posible explicarlo por la influencia occidental en la construcción de estas, que se acercan más a los modelos chilotes, junto con la dificultad de acceder a lobos marinos debido a la llegada de loberos afuerinos a la zona.

De igual forma, la fotografía del *hallel* y la familia a cercanías de la mina de Cutter Cove, ubicada al sur del territorio magallánico, nos presenta a una embarcación cuya construcción posee una caracterización de mayor similitud al de las embarcaciones chilotas. Es posible considerar la adopción de los diseños ahuecados de las chalupas y bongos chilotes como una forma de adaptar la construcción en base a los recursos disponibles además del contacto con pescadores y loberos chilenos.

²⁸ "Femmes alakaluf arrivant à la mine de Cutter Cove", 1907, Les indiens Alacalufs (Kawésqar)

Si bien el nomadismo era una característica común entre los pueblos fueguinos y patagones, cabe notar que fue posible apreciar en los Kawésqar cierta tendencia al sedentarismo, haciendo uso de asentamientos temporales para establecerse en lugares de buena caza y con recursos, manteniendo un manejo de estos evitando el desgaste de los mismos. Ejemplo de estos asentamientos fue el caso de *Jetarktétqal* previo a su ocupación por la Fuerza Aérea Chilena, rebautizada como Puerto Edén en 1937.



9. Casas Kawésqar construidas con pieles y madera como materiales.²⁹

Durante los períodos de sedentarismo, los kawésqar se establecían en lugares con presencia de recursos y acceso al mar. En las costas construían chozas de un esqueleto de maderas delgadas recubierto con pieles de foca y nutria.

²⁹ "Casa Kawésqar", Carl Skottsberg, canales patagónicos, Instituto de la Patagonia, Punta Arenas, Chile.

En la foto anterior se puede apreciar el diseño de una casa Kawésqar. Entre sus moradores se aprecian Kawésqar vestidos a la usanza tradicional, junto con un par vestidos más a la usanza occidental. El diseño de la vivienda mantuvo su tradicional forma a pesar de la influencia ejercida por la población afuerina, sobre todo en lo que respecta a la utilización de materiales. Junto con el objetivo de establecerse en lugares específicos por sus recursos, también se concurría a la artesanía y construcción de herramientas para su uso durante los períodos de nomadismo. Es posible apreciar también la presencia de humo, indicador de una fogata en el interior. Estas eran importantes para mantener el calor de los habitantes de la vivienda.



30



31

Una de las características que se debe tomar en cuenta con respecto al trabajo fotográfico realizado en torno a la población indígena, es que este implicó en su momento la manipulación por parte del fotógrafo. En las ilustraciones anteriores se aprecian a un hombre haciendo fuego y a una mujer construyendo una cesta. Sus

³⁰ Hombre encendiendo fuego. En: Martin Gusinde. *Hombres primitivos en la tierra del fuego: De investigador a compañero de Tribu*. (Sevilla: Escuela de estudios Hispano Americanos de Sevilla, 1951) 398

³¹ Cestera Kawésqar. En: Martin Gusinde. *Hombres primitivos en la tierra del fuego: De investigador a compañero de Tribu*. 398

apariencias demuestran la falta de influencia occidental en sus personas. Sin embargo, estas representaciones realizadas por Martín Gusinde, cuyo trabajo se contextualiza en la década del 1920, están ubicadas en un período donde el proceso de occidentalización a través del intercambio comercial y el sedentarismo ya eran patente en la sociedad Kawésqar. Por lo tanto, esto nos describe una situación donde los aspectos culturales están siendo relegados gracias al cambio que trae consigo la expansión del estado chileno por Magallanes, fuera de un contexto común y tradicional que correspondió al desarrollo de las habilidades de supervivencia Kawésqar.

Con respecto a las técnicas desarrolladas por estos grupos, estas eran transmitidas de manera oral a los jóvenes para que estos las fueran trabajando e incorporando como parte integral de sus vidas.

Arka kupék kájef lájep tæl jeksór qeičéjer-atál ku kenčás ka ku asék čečel kiáno. Kiárlos kajef kenčás aksá-ker, ko ásek kená-kstápær-atál terrés. Ko ásek kuósos kstánče ko-áčæ-kečéjer. Kēwal kius čeléjes álæs če čečél kuosá at arkápe tqal aker kius čeléjes ak'uas kiársá... pal... kius kájef kenčákiar asó atáqa jeftóqa. Kča... at fse-terrép kčélæs kuo awás kčélaes čejá jenák-s jenák ačáal kkuosá če táusa at-terrékser sa táu kúkta jeksólok-selás at, (...) Kuop+ep jeksólok-sélas k'iaper kenčána antáu ke kuos léjes tæl-atál. Qarqápsna so kútqal hápar tóu hark jeksólok-sélas sa kius weité jewá qeičéjer-hójok.³²

Arriba en el monte habían visto troncos para la canoa y para trabajarlo permanecimos hartos días ahí. Carlos empezó a trabajar la canoa y ahí las construimos y votamos al agua tres. En esa bahía destrozamos y dejamos las canoas viejas. Oye, yo empecé a acarrear las astillas que había, del campamento hacia arriba, les decía astillas a aquellos trocitos que al trabajar la canoa salen. Empecé a acarrear a la carpa y para quemarlas y

³² Viaje desde Kalau

*acarrearlas estaba yo y era la única y en cambio en la otra carpa estaban solas las de la carpa de las finadas. (...) Y también las finadas participaban en la construcción todas no estaban mirando. Cuando se cansaban otros tomaban su lugar y las finadas hacían el trabajo del cepillado.*³³

Una vez establecidos en un lugar, los miembros de grupo se repartían las tareas.³⁴ Como se ve en la narración anterior, las concepciones de trabajo y organización de estas en el grupo familiar correspondían a una actividad voluntaria. La idea principal era que todos los miembros del grupo participen en las actividades utilizando las técnicas que poseen junto con el conocimiento del territorio. La división del trabajo seguía ocurriendo en base a las diferencias sociales de las mujeres y los hombres en el grupo, común en las sociedades cazadoras-recolectoras.³⁵ Por lo tanto, si bien estas actividades no eran impuestas, es decir, voluntarias, existían culturalmente ciertas reglas con respecto a los trabajos que realizaban cada uno de los miembros del grupo.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

La sociedad kawésqar se caracterizaba por ser una sociedad en un estadio de desarrollo bastante temprano, en un ambiente de características hostiles y de difícil supervivencia. Estos lograron desarrollar varios aspectos culturales, sociales y tecnológicos gracias a su capacidad para adaptarse a su medio, transformándose en un pueblo canoero que logró dominar los canales y fiordos magallánicos para su propio beneficio.

³³ Tonko y Aguilera, *Relatos de viaje Kawésqar. Nómadas canoeros de la Patagonia Occidental*. 80

³⁴ Martín Gusinde. *Hombres primitivos en la tierra del fuego, de investigador a compañero de tribu*. (Sevilla: EEHAS, 1951) 398

³⁵ Vila et al. "Investigaciones Etnoarquelógicas en Tierra del Fuego" 2007. Pág. 13

Considerando esto, se comprende que su existencia como pueblo indígena se haya mantenido como una sociedad nómada de cazadores recolectores, sin haber logrado un proceso de unificación ni centralización política.

Más tarde, el pueblo Kawésqar entró en un período de cambios una vez que comenzó la llegada de navegantes ingleses, holandeses y estadounidenses a las costas patagónicas. La aparición de estos barcos de pescadores y loberos marcaron un antes y un después para los pobladores Kawésqar, que se vieron integrados forzosamente a un largo proceso de intercambio cultural que se verá acrecentado con la llegada del estado chileno a la Patagonia durante el siglo XIX.

CAPÍTULO 2: CONTACTO Y COLONIZACIÓN DE MAGALLANES

En lo que respecta a los cambios que sufrió la Patagonia Occidental y el pueblo Kawésqar durante el periodo inicial del siglo XX, cabe preguntarse cuáles fueron estos y de qué manera operaron estos cambios. Por lo tanto, se analiza el proceso de colonización y contacto entre Kawésqar y afuerinos, sus formas de relacionarse, además de comprender cuales eran los intereses de los colonos en la región.

Las fuentes analizadas para el capítulo segundo se centran principalmente en aspectos relacionados a la llegada de navegantes e inmigrantes (chilenos y europeos) en la zona, junto con el trabajo administrativo y legislativo de los gobernadores y adjutores regionales, los cuales dejaron una gran cantidad de recursos escritos que detallan las bases de lo que es el proceso de expansión del estado chileno al sur del Biobío y hacia la Patagonia Occidental. Estas fuentes fueron extraídas de los archivos del Ministerio de Tierras y Colonización, específicamente en los conflictos legales presentes en el territorio, destacando el aporte de documentos inéditos correspondientes a los litigios legales entre colonos y el fisco.

2.1 Visitas Esporádicas

El proceso de contacto de los pobladores patagones con los europeos ocurre de manera esporádica durante el siglo XVI.³⁶ Durante este período aparecieron en las costas de Tierra del fuego navíos balleneros y loberos provenientes de Europa. El contacto esporádico, y más tarde, el débil intercambio entre navegante y

³⁶ Chapman, *Yaganes del cabo de Hornos*. 41

patagones funcionan como mecanismo de relación durante este periodo, intensificándose hacia el siglo XIX.³⁷

Los primeros viajes de circunnavegación durante el siglo XVI pasaron por Tierra del Fuego y la Patagonia. Junto con Hernando de Magallanes, que en 1520 cruzó el estrecho, hubo otros viajes que se adentraron por la zona, como son el caso Sebastian Elcano (1526); Sebastian Cabot (1536); Almirante Alcoçoba (1533); Francisco de Camargo (1540) y Juan Ladrillero (1558). El trabajo de estos exploradores permitió el mapeo del territorio y sus canales para los europeos.

Más tarde durante el siglo XIX se puede apreciar una complejización en la manera en que se establecen los lazos de la relación entre Kawésqar y los inmigrantes que llegan a la región. En este caso, es posible identificar la expansión de la presencia del estado chileno y su población, representados a través de funcionarios de gobierno, pescadores de la zona de Chiloé, y colonos llegados del interior de Chile y otros provenientes de Europa en busca de tierras.

La presencia de estas figuras significó un cambio mucho mayor al ser una población permanente que comenzó a adentrarse paulatinamente en la Patagonia Occidental, dando paso a que nazcan nuevas formas de relación intercultural y cambios en la utilización del territorio.

2.2 El indígena ante el estado

En lo que respecta a la relación que existía entre pueblos indígenas y el estado chileno, esta se constituyó con dificultad, considerando las diferencias culturales, concepciones étnicas y los intereses en juego para los involucrados. En sí, la situación del indígena chileno en el país estaba subordinada a factores sociales, culturales y económicos de la hegemonía gobernante del estado, junto con la

³⁷ Empeiraire, *Nómades del Mar* (2005), 58

aparición de variables externas como lo fueron los inmigrantes y los barcos extranjeros en la región austral del país.

Por su parte, los representantes y agentes estatales se caracterizaban por no tener un pensamiento o mentalidad específico con respecto a la situación de los pueblos indígenas en Chile.

Durante lo que fue el período de secuestros y exhibición ilegal en Europa, es importante notar que el estado chileno no se quedó de brazos cruzados, puesto que diplomáticos chilenos en Francia buscaron traer de vuelta a los pobladores Kawésqar capturados.

“Como este proceder es, a mi juicio, violatorio de la Constitución del Estado, por cuanto los fueguinos de que se trata serían arrancados de su hogar sin que fuera posible hacerles comprender ni el objetivo ni la duración de su viaje, dado que nadie en esta colonia posee su idioma, prohibí al señor Wahlen proseguir en su empresa, tomando los indios a cargo de esta gobernación para atenderlos lo mejor que sea posible mientras se le presenta la ocasión de hacerlos volver donde ellos habitan. Esta medida la adopté también para cortar, desde luego, empresas que, a mi juicio, no son otra cosa que especulaciones interesadas, en las cuales se juega la vida de estos desgraciados”³⁸

En cierta medida, se aprecia desde un inicio que existió una preocupación en referirse al tema por parte de las autoridades chilenas, en el sentido que podemos entender que se ve a la población indígena como técnicamente chilena, y por lo tanto es deber de las autoridades tomar acción con respecto a ellos.

³⁸ Carta de Carlos Wood Arellano al Ministro al Ministro de relaciones Exteriores y colonización. 9 marzo 1878. Ministro de Relaciones Exteriores, Vol.210, Archivo Nacional de Chile.

En un ámbito político, esto demuestra mucho más el interés por parte de las autoridades chilenas de cementar su posición como nación independiente, más allá de intereses humanitarios o de realmente preocuparse por la situación indígena en el sur. Por lo tanto, la visión particular con la que nos encontramos es una de defensa de la soberanía que se vio transgredida por fuerzas extranjeras, y es deber del estado hacer frente a dicha situación y poner fin al quiebre de la soberanía nacional.

Por otra parte, esta postura no necesariamente fue compartida por todos los trabajadores del gobierno. Las sociedades antropológicas trataron de toda manera posible el poder acceder a pobladores fueguinos, y fue a través del cabildeo que lograron obtener los permisos necesarios por parte de las autoridades chilenas para obtener indígenas a los que mostrar en Europa.

“Hoy en vista de las seguridades que se dan por el digno conducto de US. Y en vista del noble fin que se propone la sociedad antropológica, el ministerio impartirá ordenes al gobierno de Magallanes para que permita al Sr. Hagebeck o a la persona que lo represente, la traslación a Europa de uno o más tipos patagones o fueguinos, bien entendido que debe consultárseles su voluntad, dándoles a conocer del modo que sea posible, el objetivo del viaje, su duración y las compensaciones que el empresario debe darles, por lo cual y por la repatriación en el caso de que esta se exija, deberá rendirse una fianza al gobierno de la colonia.”³⁹

Esta situación refleja los intereses que tienen agentes del estado en dos ámbitos, uno económico y otro político, ambos fuertemente relacionados en presencia de los objetivos gubernamentales de la zona.

³⁹ Carta de José Alfonso al ministro plenipotenciario del Imperio Germánico, Federico von Gülich, 26 de julio de 1878. *Copiador de notas enviadas por el Min. De Rel. Ext. De Chile a os agentes diplomáticos de America y Europa en Chile*. Tomo 59, pp. 110-111. Archivo General Histórico, Santiago de Chile.

El interés económico estaba ligado directamente con la búsqueda de capital. Las situaciones de los secuestros ocurridos en la región solo se consideraban como un acto negativo y fuera de la ley siempre que no se respetaran los intereses económicos que puedan tener tanto los gobernantes y trabajadores del estado como la población indígena. La consideración de estos últimos dentro de esta categoría de víctimas no remuneradas demuestra por un lado la falta de comprensión a la cultura Kawésqar, cuyos miembros no poseían un manejo de un sistema monetario como concepto en su sociedad.

En lo que respecta al ámbito político, es posible considerar como justificación que el haber permitido el trabajo de los académicos en la zona, se daba a entender al gobierno de Chile como un estado a favor de la investigación y el desarrollo científico.

En síntesis, dentro del estado existió una visión ambivalente, puesto que a la larga los intereses de los agentes chilenos están enfocados en el respeto de la ciudadanía y del estado nación. En este caso, los problemas surgen si se toma a los patagones y fueguinos a la fuerza, puesto que no se respeta a Chile y a los chilenos al no haberse dirigido a la autoridad en primer lugar. Pero si se trataba con las autoridades chilenas desde un principio, entonces los raptos ya podían pasar a ser tolerados, siempre y cuando se trate a la población tomada con “dignidad” y “respeto”, y se les explique el objetivo del viaje.

Aun así, no será hasta más tarde que se aprecie un trabajo serio con respecto a la temática indígena. La presencia de una ley indígena previo a 1930 da credibilidad a los intereses estatales en preservar la coexistencia. Sin embargo, esta es limitada y requiere una serie de revisiones de parte de múltiples actores y tiempo.

2.3 El estado chileno y los intereses magallánicos

Desde un punto de vista general, la Patagonia era considerada por el estado chileno como *res nullius*,⁴⁰ un territorio que no le pertenecía a nadie, y que por consiguiente, estaba abierto a la explotación de aquellos que estuvieran decididos a aventurarse en él. De igual forma, esta disposición implicaba que la población nativa no poseía ningún derecho por sobre este.

De igual forma, el territorio Magallánico, de por sí bastante inhóspito, no constituía mayores intereses que pudieran atraer a la elite gobernante. Había en general una visión bastante negativa de los territorios patagónicos y su población.

“La historia nos lo dice (Magallanes es) una región desolada y salvaje, habitada por indios y azotada por los vientos y las nieves; teatro de horrorosas tragedias en la tierra y en el mar; una región donde la vida del hombre civilizado se hacía imposible.”⁴¹

Magallanes es caracterizado por su lejanía y falta de desarrollo. Previos intentos de colonización durante los primeros decenios del siglo XIX habían acabado en desastre o en poblamientos cuya supervivencia estaba en constante peligro debido a las dificultades que el territorio patagónico otorgaba a los nuevos pobladores. Esto significaba una necesidad de ayuda constante por parte del estado para lograr mantener la supervivencia de los colonos.

Junto con la lejanía de los centros metropolitanos, también estaba presente la población nativa, considerados por los gobernadores regionales como indios incivilizados, representantes del salvajismo y la falta del desarrollo de la región. Al sumarle la naturaleza propia de la Patagonia, caracterizada por un clima, geografía e hidrografía dificultosos, nos encontramos con un territorio cuyo

⁴⁰ Carta de Manuel Chaparro R. 9 de agosto, 1930, Archivo Nacional de Bienes Raíces. Vol. 425, 7

⁴¹ Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 1

proceso colonizador y exploratorio se vieron rodeados de peligros que parecían sobrepasar cualquier interés económico.

Sin embargo, esto no significaba que el estado chileno, desde Santiago, no tuviera intereses latentes en el territorio, puesto que la preexistente presencia de navíos ingleses y los intereses franceses en América representaban los intereses económicos y comerciales de los europeos en aquellos territorios desprotegidos, lo que forzaba a los gobernantes chilenos a adoptar una política que expandiera el dominio del estado por el territorio cosa de solidificar la presencia gubernamental en la zona. En un inicio, la colonización por parte del estado chileno relegó a Magallanes a una colonia penal, pero ya con el establecimiento de un fuerte comercio marítimo es cuando los puertos del territorio comenzaron a desarrollarse.

Dicho esto, es posible encontrar dos aristas en el proceso de colonización magallánica que son importantes para entender la modalidad del mismo. Por un lado, estuvo presente la colonización privada. Esta nació gracias a las actividades económicas tradicionales que formaban una base para la sustentación de la población inmigrante.

“Hombres de diferentes razas, principalmente marinos, clavaron aquí su tienda y en débiles barcos, iniciaron la caza de animales de piel que abundaba en las dilatadas costas y peñascos de la región. Se agregó con esto una nueva actividad, que hizo la fortuna de muchos: el comercio de pieles.”⁴²

El establecimiento de población mercante y el desarrollo de la vida portuaria se logró gracias a la ocupación de las actividades económicas propias de los Kawésqar, creando una competencia por los recursos del territorio. La significancia de esto tiene que ver directamente con el uso de recursos naturales que forman la base de la economía y sociedad canoera, ya que al incorporar a la

⁴² Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 2

población inmigrante la demanda y utilización de estos recursos se vio en aumento y dio como resultado un desequilibrio que rompió con el sistema de recolección y caza que mantenían los Kawésqar en la Patagonia.

Por supuesto, los efectos que puedan tener los navegantes europeos en el territorio no eran de interés para los gobernantes chilenos, cuyo principal propósito fue lograr satisfacer los intereses geopolíticos como económicos que les otorgaba Magallanes. Ante esto, el establecimiento de puertos en la localidad dio paso a la conexión de Magallanes con los mercados locales y al sistema internacional, es decir, una apertura de la región austral de mano de la colonización territorial.

Posterior a esta etapa inicial de desarrollo económico en base al comercio de pieles y a la formación de mercados locales conectados a los mercados internacionales, se dio paso a la presencia del oro y su consecuente explotación.

“Después los lavaderos de oro atrajeron importantes corrientes de inmigración, compuestas de hombres robustos que no temían abandonar, tras la esperanza de la obtención de una rápida fortuna, el ambiente en que nacieron, para aventurar en las regiones desconocidas del confín de sud-américa.”⁴³

Como resultado del descubrimiento del oro a finales de siglo XIX, ocurrió un proceso de atracción de población en búsqueda de riquezas y fortuna en la Patagonia y Tierra del Fuego. Esto creó un ambiente dinámico que incorporó a población inmigrante tanto chilena como europea, permitiendo el crecimiento de las pequeñas ciudades portuarias en un ámbito demográfico y económico.

La segunda arista correspondió a la utilización pública de terrenos cuya administración estaba directamente bajo el control estatal, representado por la presencia de las fuerzas armadas. Estos predios agrícolas se caracterizaban por

⁴³ Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 2-3

su gran tamaño y en muchos casos, un total desuso. Aún así, la presencia militar permitió el desarrollo de actividad equina, la cual fue fomentada en un intento por parte del estado por iniciar proyectos que dieran utilidad a los campos. Sin embargo, es claro que el estado chileno no tiene objetivos con respecto al desarrollo local al interior patagónico.

“Un Gobernador de esclarecida Memoria, tuvo la idea de que la oveja podría prosperar aquí, a semejanza de lo que ocurría en Malvinas y, personalmente, trajo el primer pino que se dejó en la Isla Isabel. Como los resultados fueron magníficos, los pobladores de Punta Arenas empezaron a internarse en las Pampas y, poco a poco, en lucha abierta con la naturaleza, fueron surgiendo las explotaciones ganaderas.”⁴⁴

Si bien en un inicio el interior magallánico no tendrá mayor significancia económica al lado de las actividades portuarias y auríferas, fue posteriormente que estos terrenos pasaron a ser de interés privado gracias a la importación y el desarrollo de la ganadería ovina.

La actividad ganadera ya venía con fuerza en la Patagonia argentina desde mediados del siglo XIX, donde los predios y latifundios ya formaban parte clave de la economía local. De esta forma es que en la Patagonia chilena comenzaron los intereses por establecer ganadería ovina.

La introducción de la oveja en la zona acabó por transformarse en la respuesta al uso de tierras. Esto dio como resultado la llegada de una nueva ola de población, impulsada por la presencia de grandes terrenos campestres a los cuales ganar acceso y establecer un latifundio ovejero. El interés por el establecimiento de un mercado ovino en la zona austral creó un impulso económico que atrajo más población no hacia los puertos, sino que hacia la zona interior patagónica.

⁴⁴ Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, Archivo Nacional de Bienes Raíces. Vol. 74, 2

Sin embargo, debido a la necesidad de grandes extensiones de tierras que requería la ganadería ovina, la demanda por latifundios aumentó, causando que los colonos pusieran sus ojos directamente en las tierras que se encuentran bajo control fiscal.

“Señor Gobernador. Bertrand Baytac y Paul Lemaitre, hacendados vecinos de esta población, a UD. Respetuosamente decimos que: Contando con todos los elementos necesarios para emprender la Industria ganadera, hemos resuelto solicitar en arrendamiento un lote de terrenos fiscales adecuados al objeto que nos proponemos. No siendo posible por ahora recibir la respectiva concesión del Supremo Gobierno, venimos en solicitar de UD. se nos conceda un permiso provisorio de ocupación para iniciar en él los trabajos indispensables a su explotación. Insto por tanto no se lleven a cabo los remates de terrenos fiscales en el territorio, a un defecto de estar la correspondiente concesión del Supremo Gobierno que tramitaremos oportunamente.”⁴⁵

Para finales del siglo XIX se registraron casos de arrendamientos y compras de terrenos sin uso a través de cartas al fisco.

(...) que poseyendo los capitales necesarios para la instalación de una hacienda de animales ovejeros y caballares, ruego a Ud. se sirva concederme el permiso necesario para explotar y poblar la tierra al pie de la tierra de los Baguales comprendida entre el Arrollo d los Baguales, la sierra del mismo nombre y el arroyo tercero. Además, le ruego se sirva pasarme la estancia que se digna hacer por intermedio del consulado alemán en esta ciudad.”⁴⁶

⁴⁵ Carta de Bertrand Baytac y Paul Lemaitre, 1891-1892, Archivo Gobernación de Magallanes, Vol I

⁴⁶ Carta de Adolfo Heidrich, 10 de febrero de 1899, Archivo Gobernación de Magallanes, Vol I

La principal motivación que daban a entender las cartas escrita por colonos y elementos privados está fuertemente ligada, si es que no completamente, a intereses comerciales, siendo este el motor principal que primó en el aumento de terrenos privados en Magallanes, sustituyendo al modelo de expansión estatal que había formado los terrenos fiscales.

“El infrascrito, en el desempeño de su cargo de presidente de la Comisión de Tierras de Magallanes, y en cumplimiento de lo ordenado por el artículo 2°. Transitorio de la Ley N°. 4547 de 28 de enero de 1929 entabló demanda de nulidad contra los arrendatarios o concesionarios de tierras fiscales cuyos títulos adolecen de vicios de nulidad.

De acuerdo con la disposición legal mencionada, estas demandas fueron sometidas a la aprobación del consejo de Defensa fiscal, el que se pronunció favorablemente respecto a algunas, desfavorablemente respecto de otras, y ni favorable ni desfavorablemente sobre varias de las sometidas a su consideración.”⁴⁷

Sin embargo, el traspaso de tierras estatales a privadas no fue un proceso rápido. La negativa por varios funcionarios e instituciones locales de vender o dar los terrenos dio paso a ocupaciones ilegales y toma de predios junto con reclamos y demandas al estado por parte de los colonos que querían los terrenos cueste lo que cueste.

La situación se extendió hasta mediados de siglo XX, puesto que, entre los miembros del aparato estatal, tanto en Santiago como en Magallanes, estaban presente funcionarios y miembros del fisco que, por una razón u otra, buscaban evitar que las tierras pasaran a control privado, puesto que estos parecen comprender la necesidad de mantener el control del territorio bajo el alero del estado, a pesar de que no se logre darles un objetivo específico a estas.

⁴⁷ Cartas Intendencia de Magallanes, 5 julio de 1930, 1

Es entonces que, durante este período de expansión ganadera, ocurrieron una serie de litigios en donde los colonos pertenecientes al mundo privado, tienen como objetivo el hacerse con los predios agrícolas del estado, los cuales como se mencionó anteriormente se caracterizan por la falta de uso y su gran potencial.

“...puedo manifestar a VS que las demandas que hace referencia la Comisión de tierras de Magallanes han sido interpuestas de acuerdo con la facultad que otorga ese organismo el art. 2° transitorio de la ley citada y en ello no tuvo intervención el ex-departamento de tierras y colonización, ni la ha tenido el departamento de bienes nacionales y colonización, hoy a mi cargo; pues tales demandas, según conocimiento que ha podido tener el infrascrito, fueron enviadas por intermedio del ministerio de Fomento, al consejo de defensa fiscal y de ahí remitidas a la comisión de Tierras. Ahora bien, en cuanto a la defensa de los juicios mencionados, tanto en primera como en segunda y última instancia, estima este departamento que habría conveniencia en por al departamento jurídico del ministerio de VS, que es a juicio del infrascrito, la autoridad llamada a pronunciarse sobre el particular.”⁴⁸

Como resultado de las constantes luchas legales por estas tierras, el aparataje estatal de Magallanes, representado por la Comisión de Tierras y la Gobernación, acabó por ser el principal organismo que mantenía y resguardaba el creciente corpus legal y jurídico en relación a las tierras magallánicas.

Por lo tanto, fue posible observar una lucha entre intereses estando, por un lado, aquellos que responden a un enfoque estatista-militar, pero que a la larga no logran establecer objetivos para la utilización de las tierras patagónicas, frente a intereses económicos de una población creciente que lucha por apoderarse de los terrenos y usufructuar de una nueva actividad económica con potencial. Esto a su vez fortaleció la presencia de un aparataje capaz de tratar los litigios legales en lo

⁴⁸ Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 2

que es el traspaso y administración de las tierras fiscales en la Patagonia Occidental, reforzándose la capacidad administrativa y censaria en una región caracterizada por su lejanía de los centros metropolitanos nacionales.

2.4 Decaimiento de Magallanes

A la larga, este período de desarrollo e inmigración no perduró. Magallanes, que comenzó como un territorio de difícil colonización, y se desarrolló como una zona de intercambio y asentamiento, ya para la década del 1930 muestra un decaimiento económico del cual fue incapaz de recuperarse, transformando a la región en una molestia para el estado, quien debió encontrar una utilidad para para el territorio patagónico.

“El comercio de pieles ya no existe sino en forma muy reducida por la extinción de las especies que le daban vida. El oro dejó de atraer gente y capitales y apenas si se le busca ya. (...) Y la tierra pública, que solo en la Patagonia mantenía 123 establecimientos (Estancias), en todo el territorio, con solo 37 dueños, arrendatarios o concesionarios, que durante cerca de 30 años han centralizado en sus arcas toda la producción extraordinaria que la ganadería ha rendido ese período.”⁴⁹

Uno de los primeros resultados que dio el establecimiento de afuerinos en el territorio fue el desgaste de los recursos naturales en la región. El excesivo uso de estos a un nivel diferente al sistema de caza y recolección tradicional de los canoeros, causó finalmente que solo quedara la utilización de terrenos para la ganadería ovina como principal modelo de desarrollo económico viable.

Con este contexto económico en mente, es posible explicar la caída en desgracia de Magallanes desde el punto de vista gubernamental, específicamente a través

⁴⁹ Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 4

de cuatro causales: La apertura del canal de Panamá, la aduana, la baja de precios de los productos ganaderos, y la mala repartición de tierras.

Como se había mencionado con anterioridad, los predios y latifundios magallánicos eran presa de conflictos entre legales entre privados y el estado. Esto dio como resultado que para 1929 se estableciera en Magallanes una poderosa oligarquía de terrateniente que logra quedarse con prácticamente la totalidad de la tierra utilizable en la Patagonia chilena, cercándola para la utilización del mercado ganadero y ovino.

“Las 123 estancias que existían en la Patagonía en 1897 se transformaron por imprevisión del gobierno en cuatro grandes explotaciones ganaderas y cuatro o cinco pequeños establecimientos. La Tierra del Fuego integra pasó a poder de tres firmas, con excepción (sic) de un pequeño núcleo de ganaderos que, en los últimos años, se establecieron en los esplendido (sic) resultado”⁵⁰

El resultado principal que causó esta situación fue la concentración de riquezas, trabajo y recurso en manos de unos pocos lo que, al sumarlo directamente con las dificultades económicas nacidas de la sobreexplotación de recursos, crearon en la región los cimientos para una crisis social, y económica.

Si bien se mencionó con anterioridad la presencia de dos aristas en el proceso de colonización magallánico, fue posible percibir por parte la arista estatal un conflicto interno, estando por un lado la Intendencia de Magallanes, azotada por los litigios judiciales y el reclamo de tierras, y por el otro los gobernantes santiaguinos cuyo enfoque no pareció prestar mayor interés ante la situación.

“Como hasta la fecha no se ha recibido en esta intendencia ningún pronunciamiento al respecto y es de suma importancia establecer a quien

Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 7

corresponde la defensa del fisco en los juicios de Tierras, a la vez que las responsabilidades consiguientes a la misma defensa, suplico a US. Se digne darme las instrucciones que juzgue oportunas.”⁵¹

A la larga, ocurrió finalmente un desgaste de las instituciones encargadas del orden jurídico y administrativo, que se vio sobrecargado por las demandas de tierras iniciadas por los cada vez más poderosos propietarios y terratenientes de la zona. Ante esto, la Patagonia occidental como territorio chileno quedó fuertemente ligado a los poderes locales en desmedro de la centralidad de Santiago.

Pero no es solo esta situación la que dio causa al traspaso territorial magallánico a manos privadas. Otro punto clave corresponde a los costos para mantener los predios y la falta de utilidad para el fisco quien a la larga estaba manteniendo económicamente terrenos de poca utilidad, por lo que los juicios y ventas acabaron por ser una forma simple de deshacerse de ellos.

En general, buena parte de estos ya son utilizados para uso ganadero por lo que, a los ojos de los estadistas capitalinos, es mucho más fácil permitir su venta y arriendo a manos privadas en vez de seguir utilizando dinero estatal para administrarlas.

El resultado final es que, considerando que los puertos y ciudades patagónicas ya no eran capaces de mantener el mismo nivel comercial que tenían previamente, sumado a las demandas por terrenos ubicados al interior, se acabó formando en Magallanes una serie de monopolios y poderosos latifundios que amasaban la fortuna y el poder económico regional.

⁵¹Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 1

“Los presidentes de los sindicatos obreros, (...) solicitaron el envío de gran parte de la gente trabajadora al Norte en un transporte de la Armada, ya que no tenían como sufragar el viaje y la vida acá se les hacía imposible.

A las puertas de la intendencia claman cada día madres que carecen de un pan para sus hijos lisiados o raquíuticos: esos seres que tanto abundan acá y para quienes nuestra imprevisión y desidia no ha logrado construir un asilo con capacidad suficiente para albergarlos.”⁵²

La Patagonia occidental entró en un período de crisis total, donde una parte de la población se vio forzada a migrar, siendo los que se quedaron aquellos incapaces de conseguir recursos para partir, permaneciendo aislados en un territorio que no era capaz de darles trabajo.

Por lo tanto, la falta de alimento, recursos y actividades económicas hicieron del lugar un territorio en el cual las enfermedades y la muerte se asentaron en paralelo al desarrollo que se había logrado por parte de manos privadas y estatales.

Lo que ocurre finalmente es que Magallanes se vio sumido en una crisis social y económica con fuertes repercusiones en la población, viéndose afectada casi todos los sectores económicos, con la excepción de los pocos más adinerados.

Es posible decir que, durante este período, Magallanes se transformó en un territorio caracterizado por un gran contraste entre pobres y ricos, lo que sumado a las dificultades financieras y a la extrema lejanía que caracterizaba al territorio hicieron la vida extremadamente difícil a un nivel que solo se puede definir como una verdadera crisis humanitaria.

⁵² Carta de Manuel Chaparro, 9 de agosto de 1930, 5

2.5 Sobre los navegantes europeos

En conjunto con este influjo poblacional, se produjo al mismo tiempo la esporádica pero constante ida y llegada de navegantes provenientes de Europa, principalmente de origen inglés, pero incluyendo también a barcos holandeses y alemanes. Generalmente loberos y balleneros, estos presentan un peligro para la población patagónica debido a la competencia que generan por los recursos marinos, al ser los Kawésqar un pueblo canoero que sobrevive a base de la caza y recolección, especialmente de los productos del mar.



53

Por lo general, encuentros entre Kawésqar y navegantes ocurrían de manera poco constante, manteniéndose ambos en lejanía por distintas razones, como la

⁵³ "Avistamiento de canoa" En: Christian Baez. "Reflejos de los Canales Australes". *Revista Chilena de Antropología Visual*. 3, n° 32 (2003): 136

desconfianza y la incapacidad para comunicarse. Si es que llegaban a ocurrir, estos sucedían en las tierras o por los canales.

Sin embargo, esta situación de desconfianza no evitó que ocurrieran contactos entre los navegantes europeos y los canoeros Kawésqar. Durante los viajes solía ocurrir que a los barcos se les acercaran los *hallef* con familias enteras, con el interés de conseguir productos como ropa o tabaco. Pero la mayoría de las veces, estos grupos de Kawésqar no se subían a los barcos, buscando simplemente el trueque y alejarse de los navegantes, manteniendo la dinámica de intercambio que ocurre en los parajes y costas de la Patagonia.



54

⁵⁴ "Abordaje del Barco" En: Baez. "Reflejos de los Canales Australes", 139



55

Aun así, es posible corroborar instancias donde Kawésqars abordaron los barcos de los navegantes, dando paso a una interacción mucho más cercana y que fue parte del proceso de occidentalización del indígena a través del trueque.



56

⁵⁵ "Grupo canoero en el Galicia" En: Baez. "Reflejos de los Canales Australes, 139

⁵⁶ "Kawésqar al interior del barco" *Ibíd*, 140

El conjunto de fotos nos demuestra cómo ocurre el cambio del Kawésqar a través del intercambio, o más bien, del regalo que le hace el extranjero, cambiándole su forma de vestir en lo que se puede comparar con la idea del hombre civilizador que generosamente otorga sus despojos a una cultura inferior. Se puede apreciar entre los Kawésqar la utilización de ropas occidentales en un estado a mal traer.

Es posible además percibir una característica notable, que son las sonrisas en los rostros de los indígenas, quienes no parecen tener problema en estar en el interior del barco. Esto nos puede indicar que, al menos este caso específico de contacto, hubo un acto de intercambio mucho más amigable y pacífico.

Estos actos de cercanía tenían significancia si los incorporamos dentro del contexto de contacto entre navegantes y Kawésqar, quienes desde el siglo XIX fueron víctimas de los actos de secuestro por parte de navegantes y estudiosos europeos, generalmente bajo el amparo de instituciones científicas o de corporaciones con interés de lucro.

Es difícil establecer desde un punto de vista Kawésqar cuáles eran las concepciones que tenían estos con respecto a los barcos y marineros, pero considerando los secuestros como sucesos históricos anteriores, se hace posible que esta desconfianza radique en los actos perpetrados por los europeos a los pobladores locales, lo que hace de estas ilustraciones un recurso histórico de interés e importancia ante una situación tan poco común.



57



58

Fueguinos con navegantes suecos en el Meteor durante la expedición sueca.

⁵⁷ "Fueguina con navegantes", 1907-1909, Carl Skottsberg, Österreichisches Staatsarchiv, Viena, Austria

⁵⁸ "Kawesqar en cubierta", 1907-1909, Carl Skottsberg, Österreichisches Staatsarchiv, Viena, Austria

En lo que respecta a los casos de secuestros, estos ocurrieron dentro de un marco bastante peculiar, específicamente haciendo referencia a intereses científicos por parte de firmas europeas.

Aquellos pobladores patagónicos que fueron tomados a la fuerza por navegantes europeos fueron exhibidos en la modalidad de “Ferias Universales”, pasando a ser mostrados en los llamados zoológicos humanos. A pesar de los intereses científicos que pudieran ser citados por los investigadores detrás de estos secuestros, la exhibición a la que eran sujetos los pobladores indígenas no parecía tener un mayor interés educativo para las masas europeas, dejando de lado aspectos culturales en favor de mostrar un contexto preparado con anterioridad.

La exhibición forzosa de población patagónica ocurrió en 1887 con los raptos y subsecuentes viajes a Europa, donde población indígena chilena, entre estos Kawésqar, fueron presentados ante las multitudes europeas en tours. El interés por parte de la comunidad académica europea se centraba en presentar a población Kawésqar como “salvajes” y “primitivos”, sin considerar sus prácticas culturales ni los tipos de herramientas y recursos que utilizaban.

Eventualmente, esta situación se repitió. Desde finales de siglo XIX hasta por lo menos la década del 1920, llegaron firmas científicas europeas con un patente interés antropológico que hacen practica del secuestro para obtener Kawésqars, Yaganes, Tehuelches y Mapuches, sin prestar mayor interés con respecto a los aspectos legales, humanitarios, sociales y políticos. Esta situación no queda en blanco ante el estado chileno, donde se encontrarán diferentes grupos y agentes cuyo interés jugarán distintos papeles con respecto a la población indígena patagónica, prestándose así para situaciones de cabildeo por parte de países como Alemania y Francia, entre otros, junto con el conflicto político interno que trae consigo el practicar la jurisprudencia en territorios bastante alejados de los

centros políticos con una población cuya concepción del mundo no concibe las ideas del estado-nación.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Como conclusión a este capítulo se comprende que el contacto con el mundo y los agentes de la creciente globalización, abrieron Magallanes y a los Kawésqar a ser parte de un proceso cuya magnitud fue en su momento difícil de dilucidar, pero que sus consecuencias se podían sentir, comenzando por el dificultoso proceso de expansión territorial de manos de los colonos, la destrucción de los métodos tradicionales de vida indígena, y las relaciones de contacto en un contexto de desigualdad entre Kawésqar y extranjeros, todo esto ante un estado chileno que busca satisfacer sus necesidades políticas y económicas.

CAPÍTULO 3: LA NUEVA PATAGONIA

El presente capítulo busca comprender cuales fueron los cambios que se establecen como norma para los kawésqar una vez que el estado chileno y los colonos forman parte del territorio magallánico. La aculturización kawésqar a la cultura chilena corresponde con una de las temáticas centrales a responder y analizar, con el interés de adentrarse en los procesos de colonizaciones tardíos en América.

Como fuentes se utilizaron documentos fotográficos junto con documentación archivística pertenecientes a fuentes gubernamentales, en el contexto de colonización. Estas fuentes se utilizaron para hacer un análisis y comprensión de los cambios que se instauraron finalmente en Magallanes tras la llegada y el establecimiento de afuerinos y la expansión de la influencia estatal en la zona.

El territorio Patagónico sufrió una serie de cambios, tanto en términos poblacionales como geográficos, con la introducción de especies ajenas y culturas nuevas que actuaron como método de expansión del poder político chileno. A su vez, el mundo Kawésqar, al igual que el de otras etnias patagónicas, se vio enfrentado a una serie de cambios que incluyeron aspectos lingüísticos y dietarios, junto con la introducción de vestimentas, herramientas, y el fin del nomadismo al establecerse a miembros de la población en puertos y misiones religiosas.

Estos cambios tuvieron una serie de consecuencias que acabaron por marcar por el futuro de la historia de los pueblos canoeros y nómades de la Patagonia, comenzando por la llegada de nuevos pobladores, el cercado y división de las tierras, la normalización del uso de nuevos productos alimenticios y tecnológicos, y la modificación de los estilos de vida tradicionales.

3.1 Introducción de una nueva sociedad

Uno de los cambios más notables fue la presencia de población. El boom ovejero junto la fiebre del oro patagónico trajeron una gran cantidad de población, con un número de 28.960 habitantes en la región en la década de 1920, contrastándose con el pequeño número de 195 almas que poblaban el territorio en 1865.⁵⁹ Dichos inmigrantes, tanto de extracción chilena como europea, trajeron consigo productos y costumbres ajenas a la Patagonia Occidental.

El segundo cambio más notable correspondió a la utilización de la tierra. Para 1901, existían más de 200.000 ovejas a manos de la Sociedad Explotadora de Magallanes.⁶⁰ Estas requerían la utilización de una gran cantidad de territorio dedicados a la pastura. Su presencia cambió drásticamente los parajes patagónicos puesto que significaron la división territorial a través de las estancias, junto con la desertificación de las estepas y la eutrofización de los acuíferos naturales.⁶¹

Junto a la presencia estatal e inmigrante también se incorporó la presencia de agentes religiosos. La presencia de evangelizadores trajo consigo la formación nuevos centros de población: las misiones católicas.

⁵⁹ Dirección General de Estadística *Censo de población de la República de Chile*, (Santiago: Soc. Imp. y Lito, 1920), 34

⁶⁰ Teodoro Schneider, *La agricultura en Chile, Santiago, Chile: Sociedad Nacional de la Agricultura*, 1904, pág. 80

⁶¹ Haberzettl, Torsten et al. "Environmental change and fire history of southern Patagonia (Argentina) during the last five centuries". *Quaternary International*, 158, n°1 (2006); 79



62

Taller de mujeres indígenas fueguinas.

Estas misiones funcionaron con el objetivo de evangelizar y extender el cristianismo entre los pobladores fueguinos. El método de occidentalización y trabajo civilizatorio estaba fundamentado por la mentalidad del labor y productividad de la comunidad. Por esta razón, se buscaba establecer en las misiones los talleres como el de la ilustración anterior, áreas de enseñanza donde se podía dar práctica a distintas habilidades.

Como resultado de su establecimiento en la Patagonia y Tierra del Fuego, los patagones y fueguinos sufren cambios varios evidenciables: Existió un cambio de las vestimentas, se pasó a una vida sedentaria en las misiones, y se concentró su población.

⁶² Taller de las mujeres indígenas, Misión Salesiana Dawson, 1900. Francisco Bocco de Petris. Mision San Rafael. Archivo: Museo Maggiorino Borgatello, Punta Arenas, Chile

En lo que respecta a la sedentarización y la privatización de las tierras patagónicas, destacó el establecimiento de Jetarktétqal o Puerto Edén como base militar, y enclave del estado en la región. En este contexto, la población Kawésqar ya había estado asentándose en lugares temporales, siendo Puerto Edén el lugar final donde los pobladores se establecieron en 1936⁶³. Durante un periodo de tres décadas quedaron bajo el alero de la Fuerza Aérea hasta que finalmente fueron integrados por el estado a través de la edificación y el establecimiento de Carabineros de Chile en la zona, culminando con la sedentarización y concentración poblacional Kawésqar.

El resultado es que un lapso de menos de un siglo, la estructura tradicional de organización en base a la caza y recolección de bandas nómades fue reemplazada por un sistema de organización estructural de la sociedad en concordancia con un modelo socio-económico en base al comercio, privatización y el sedentarismo.

⁶³ René Peri, *Reseña de la colonización en Chile* (Santiago: Andrés Bello, 1989), 160



En la foto anterior, esto es patente con la presencia de elementos navieros que rodean a las jóvenes Kawésqar. En gran medida, la ropa occidental, el cercado, cuerdas y lona, son elementos que acaban integrándose en el mundo canoero gracias a la instauración del mundo privado y del estado en el territorio patagónico.

Nos encontramos entonces con una serie de cambios que afectan desde un punto de vista social, económico, ambiental y cultural al mundo Kawésqar.

⁶⁴ Autor y lugar desconocidos, 1930. Colección Comandante Joge Mella Rodhis. Archivo Histórico de la Armada, Valparaíso, Chile

3.2 Muerte y enfermedades en la Patagonia

Junto con los problemas económicos, se dio en el territorio una nueva problemática. Una de las mayores dificultades que se presenta para el estado chileno en la época fue la temática de la sanidad y el surgimiento de enfermedades.

En los inicios de siglo XX, comenzó en la Patagonia, sobre todo en las ciudades, una serie de brotes de enfermedades que se transmiten de manera rápida y eficaz entre la población, causando la reducción de la supervivencia local. Estos brotes afectaban tanto a colonos como a pobladores indígenas, y se mantendrán presentes a lo largo del siglo.

En lo que respecta al primer decenio del siglo XX, el informe censario de 1906-1908 demuestra como en este periodo hubo brotes de viruela, tos convulsa, influenza, tuberculosis, tifoidea, neumonía y difteria siendo casi endémicas entre la población austral.⁶⁵ Como resultado de esto, se da en la región una baja en lo que corresponde a la población infantil:

"A consecuencia de la enorme mortalidad infantil, se ha agotado la existencia en plaza de ataúdes para niños. En los últimos días ha habido que pagar por dicho artículo precios exorbitantes".⁶⁶

La muerte infantil culminó por ser una característica constante de Magallanes, tanto entre los colonos como entre los Kawésqar.

⁶⁵ Matías Vieira, "Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)" *Revista Chilena de infectología*.31, n°.1 (2014), doi: 10.4067/S0716-10182014000100014

⁶⁶ Diario El Magallanes, 3 de diciembre de 1913.

De todo el territorio, Punta Arenas fue un referente de este tipo de problemática. Si bien para 1906 en Punta Arenas se fundó un Hospital de la Caridad, siendo esta una de las ciudades más pobladas de Magallanes, la mayoría de las sanaciones eran hechas en los hogares. La verdad era que, a pesar de los intentos del estado por controlar los brotes infecciosos y bajar el número de muertos, no existían las facultades necesarias para terminar con estos, sin que los esfuerzos locales y la presencia de profesionales lograran alguna diferencia. De igual forma, el establecimiento de un sistema de filtración de aguas fue ineficiente ya que si bien se hace lo posible por establecer un sistema de salubridad e higiene que permita erradicar los núcleos infecciosos, a la larga estos no tendrán efecto hasta más adelante en el tiempo.⁶⁷

"No me lo diga a mí que cada día firmo certificados de defunción. Pero, afortunadamente, cada año van siendo menos. (.) Este clima es propicio para el raquitismo y la tuberculosis y, además, casi nadie sabe alimentarse ni prevenirse. Hay familias enteras contagiadas por la tisis, condenadas a morir en pocos años". (.) De mis compañeros de curso cinco murieron ese año agotados por la tuberculosis. En el vecindario los velorios de los "angelitos" eran fiesta de cada noche..."⁶⁸

Magallanes terminó por ser un territorio en donde la subsistencia fue casi imposible. La crisis post boom ovejero y fiebre del oro demostraron que, efectivamente, el territorio no logró mantenerse por su cuenta. Finalmente, se establece entre la población inmigrante una fuerte división que acabó transformando el territorio en una zona estanciera, siendo este el principal modelo

⁶⁷ Vieira, "Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)"

⁶⁸ Mihovilovic, *Desde lejos para siempre*, citado por Matías Vieira "Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)" (Chile: Revista Chilena de infectología, 2014)

económico y social, con un fuerte poder local. El establecimiento de las estancias dio paso a una división territorial que rompe con el manejo natural del cual los Kawésqar y otros pueblos patagónicos, tanto canoeros como nómades de a pie, quienes por primera vez entraban en contacto con barreras y limitaciones físicas de los territorios naturales.

Junto con estos problemas, existió una crisis de salubridad que comenzó en núcleos infecciosos de alta población, siendo ejemplo de esto Punta Arenas. Es así que lentamente, los territorios rurales y costeros, lejos de la población ciudadana pero circundados por afuerinos, se transformaron en áreas de traspaso de infecciones gracias a las interacciones que ocurrían entre kawésqars, tehuelches, yaganes y pescadores. Es entonces que se explica la merma de los pobladores Kawésqar en el territorio austral gracias a un lento proceso de infección, todo esto sucediendo al mismo tiempo que la época de oro de Magallanes.

Concluyendo este punto, es posible decir que la colonización de Magallanes comenzó con un fuerte impulso económico y demográfico con respecto a la llegada de población y al desarrollo de actividades económicas como minería y pesca, pero que, a lo largo del tiempo, estas no fueron capaces de mantener a la región debido a la conjunción de diferentes factores que acaban por dejar a Magallanes y a su población bajo la recesión económica, la hambruna, enfermedades y falta de trabajo.

3.3 El descenso demográfico y el ocaso de la Patagonia

Dentro de todos los fuertes cambios a los que fue sujeta la Patagonia, el más devastador corresponde al descenso demográfico que ocurrió en menos de un siglo, afectando a las etnias fueguinas y a los Kawésqar, quienes terminan peligrando su existir, sus lenguas y culturas.

Por lo tanto, es necesario adentrarse en los sucesos que conllevaron a lo que fue la catástrofe demográfica, siendo esta una consecuencia directa e indirecta de varios factores y con diferentes actores tras bambalinas.

Entre las diferentes variables que dieron causa a la baja demográfica, se pueden considerar la introducción de enfermedades, el uso de elementos occidentales, peleas entre colonos y Kawésqar, y las matanzas sistemáticas de manos afuerinas en los latifundios interiores.

Desde un principio el estimado de la población Kawésqar es difícil saber, considerando las características propias de la organización social de estos. Sin embargo, se puede estimar que este número durante el siglo XIX alcanzaba alrededor de 1400 a 3000 habitantes patagones.⁶⁹ Este número va en descenso mientras nos acercamos al siglo XX, siendo una aproximación a menos de 1500 habitantes en 1886, llegando a un número menor a los 200 en el período de 1900-1920.⁷⁰

La introducción de enfermedades ocurrió en el proceso de contacto, propagándose entre afuerinos y población indígena, causando brotes ocasionales.

⁶⁹Sétimo Censo General de la población de Chile; 1895

⁷⁰Orquera, Luis Abel 2002 "The Late 19th-Century Crisis in the Survival of the Magellan-Fuegian Litoral Natives". En Briones y Lanata (2002): 157

En este contexto se debe tomar en cuenta además el proceso de sedentarización y evangelización por medio de las misiones católicas.

“...en pocos días murieron en tal cantidad, que no había tiempo de cavar sus fosas, y los muertos de los distritos eran simplemente sacados de sus chozas o cuando los otros ocupantes tenían suficientes fuerzas, arrastrados hasta los arbustos más cercanos”⁷¹

La rapidez con que las enfermedades se traspasaban y acababan con la población indígena se pueden relacionar directamente con el amontonamiento de la población en las misiones salesianas. En lo que respecta a su efectividad, muchas de estas al ser foráneas, podían infectar a la población Kawésqar sin problema puesto que estos no poseían las defensas necesarias para resistir estos brotes.

⁷¹ Martinic . *El adelanto sanitario (1894-1952)*. Citado por Sergio Martínez Baeza, *La medicina en Magallanes. Noticias y consideraciones para su historia* (Pta. Arenas: La Prensa Austral, 2a Ed. 2010), 449

Año	Cambio	Población	Muertos
1889	Aumentaron a	45	1
1890	Aumentaron a	97	3
1891	Aumentaron a	130	5
1892	Aumentaron a	160	8
1893	Aumentaron a	180	10
1894	Aumentaron a	195	18
1895	Aumentaron a	215	30
1896	Aumentaron a	300	115
1897	Aumentaron a	400	145
1898	Aumentaron a	550	110
1899	Descendieron a	350	93
		(parte se fugaron)	
1900	Descendieron a	205	80
1901	Descendieron a	180	60
1902	Descendieron a	160	30
1903	Descendieron a	150	35
1904	Descendieron a	130	24
1905	Descendieron a	103	35
		(unos se fugaron)	
1906	Descendieron a	82	18
1907	Descendieron a	64	14
1908	Descendieron a	53	11
1909	Descendieron a	48	7
1910	Descendieron a	39	5
		(se retiraron unos)	
1911	Descendieron a	36	3
		Total de muertos:	862

*El número de muertos que comienza paulatinamente se acrecienta a finales de siglo XIX. Esta situación será una muestra de la fuerte mortandad que afecta a la zona.*⁷²

La expansión de las enfermedades fue tal que para 1911, la Misión de San Rafael en Isla Dawson quedó prácticamente despoblada, lo que nos deja en un lapso de 20 años un descenso poblacional de 862 personas, considerando Kawésqar, Onas y Yaganes.

⁷² Fernando Aliaga, *La Misión en la Isla Dawson (1889-1911)*. (Santiago: Don Bosco, 2000) 130

Lo que nos muestra el caso de San Rafael es que existió una gran dificultad para mantener a la población en el lugar, considerando las fugas ocurridas, junto con las constantes muertes que drenaban a los indígenas a pesar de los intentos de mezclar a Kawésqar y fueguinos. En sí, estos centros poblacionales que tenían por objetivo la occidentalización acabaron siendo los principales lugares de muerte de los indígenas.

Mientras en las misiones ocurrieron estas olas de muerte que afectaban a Kawésqar y otras etnias patagónicas, aquella población que no había sido integrada a las misiones y que habían sobrevivido la violencia que se ocasionaba con los afuerinos debió hacer frente a otra serie de problemáticas.

Entre los elementos y productos foráneos introducidos por medio del intercambio entre afuerinos y Kawésqar, destacó la presencia de ropas a la usanza occidental.



En esta foto con fecha de 1930 se aprecia como todos los miembros de la canoa utilizan ropas occidentales. Estas ropas a la usanza occidental, muchas de ellas hechas de lana de oveja, tienen mucha más dificultad de otorgar la protección necesaria a los canoeros y sus familias puesto que no son capaces de resistir la humedad del oleaje ni proporcionar la misma protección al frío, en contraste con las pieles de lobo marino y grasa con las que recubrían sus cuerpos tradicionalmente.

El cambio por manufacturas occidentales se explica por la escasez de lobos marinos y ballenas con los cuales podían alimentarse y obtener los elementos

⁷³ Autor y lugar desconocidos, 1930. Colección Comandante Joge Mella Rodhis. Archivo Histórico de la Armada, Valparaíso, Chile

para vestirse. Ante esta situación los pobladores se vieron con la dificultad de sobrevivir ante los embates propios de la Patagonia.⁷⁴ El resultado es que tenemos un conjunto de cambios ligados a elementos culturales expresados en la artesanía y uso de ropas, y elementos económicos que nacen debido a la incapacidad de satisfacer las necesidades de sus grupos familiares, forzando a los Kawésqar a utilizar el intercambio como método de supervivencia.

3.4 Violencia en Magallanes

La violencia en el territorio patagón era algo que en algunos aspectos tenía cierto precedente, pero que cambia por completo con la llegada de los inmigrantes en la zona.

Previamente a lo que fue la colonización de Magallanes, los viajes esporádicos de navegantes de origen español, holandés e inglés durante el siglo XVI dieron como resultado visitas que en casos específicos culminaron con muertes entre Kawésqar y los marineros.⁷⁵ Los actos de violencia ocurrieron tanto de manos de los navegantes, como de los Kawésqar. Debido a la situación propia del contexto, es difícil dilucidar las razones que estos grupos pudieran haber tenido durante las escaramuzas y matanzas.⁷⁶ En lo que respecta al período de colonización durante el siglo XVIII, con la llegada de balleneros y cazadores de focas provenientes de Europa y Norteamérica, nos encontramos una vez más con contactos violentos entre navegantes y Kawésqar.

De igual forma, durante el último viaje del Beagle por Tierra del Fuego en 1834, Darwin dejó escrito en su diario un breve conflicto entre la tripulación y algunos Kawésqar que se acercaban en la costa de Puerto del Hambre:

⁷⁴ Orquera, The Late 19th-Century Crisis in the Survival of the Magellan-Fuegian Litoral Natives, 151

⁷⁵ Chapman, 2012. , *Yaganes del cabo de Hornos*. 57

⁷⁶ Mateo Martinic, *Historia de la Región Magallánica* Pág. 314

“Era admirable ver la determinación con que cuatro o cinco hombres se dispusieron a defenderse contra tres veces ese número. Tan pronto veían los botes, avanzaban cien yardas hacia nosotros, preparaban una barricada de árboles podridos y afanosamente reunían pilas de piedras para sus hondas. Cada vez que se apuntaban un mosquete en dirección hacia ellos, apuntaban una a su vez una flecha. (...) Estoy seguro de que no se habrían movido mientras más de uno no hubiera resultado herido. Siendo este el caso, nos retiramos”⁷⁷

Si bien este suceso fue uno de los varios intentos de Fitz-Roy y su tripulación por molestar a los Kawésqar y a otros fueguinos, la utilización de sus armas y la burla con la actuaban los navegantes constituye directamente a una forma de violencia que busca degradar al otro.

La situación en Magallanes era complicada. El establecimiento de afuerinos crea un ambiente de interacción humana a la cual la población patagónica no estaba acostumbrada, y en muchos sentidos, carecía de la preparación necesaria para lograr hacer frente a las oleadas de inmigrantes que llegaban al territorio.

La muerte y la violencia entre kawésqars y colonos se hizo patente por varios frentes, debido a lo que se puede considerar una falta de control por parte de las figuras estatales que se vieron sobrepasadas por la tarea de administrar un territorio tan duro y alejado, junto con las diferencias culturales, sociales y económicas que se plantan frente a los pobladores de ambos grupos.

En un principio, la relación de los Kawésqar con los colonos estaba relegada a una de intercambio de productos y recursos, principalmente pieles. El encuentro del oro en los canales y minas interiores cambió esto, puesto que como se mencionó anteriormente, comenzó a llegar una gran cantidad de aventureros y busca

⁷⁷ Darwin, *Narrative of the Surveying Voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle*, 241

fortunas al territorio. Si bien para los colonos magallánicos esto implicó un boom comercial en los puertos además de la introducción aurífera al mercado, para la población Kawésqar, junto con las otras etnias fueguinas, esto significaba la llegada de jóvenes inmigrantes que muchas veces atacaban a la población. Estos sucesos ya se veían por el territorio Selk'nam, donde mineros acostumbraban a violar a las jóvenes que rondaban por campamentos.⁷⁸

Ante esto, la extensión de la violencia por el territorio parece ser inevitable, y esta se expresaba de distintas maneras y formas, siendo la más común las masacres entre población indígena e inmigrantes.

“... es realmente vergonzoso que en el Estrecho de Magallanes, frecuentado diariamente por vapores se desarrollen escenas de sangre como las que relatamos. En último caso, hágase una campaña de exterminio contra los indios adultos y déjese los niños a cargo de los salesianos ya que ellos creen poder civilizarlos, pero que no veamos repetirse escenas como la anterior que avergüenzan a un país como Chile que ocupa un rango entre las naciones civilizadas.”⁷⁹

Sin embargo, los principales culpables de matanzas y peleas eran los latifundistas, quienes, a lo largo de la Patagonia, en este afán por establecer la ganadería ovina como principal monopolio económico en la zona, acabaron por dominar los terrenos con cercos y guardias armados, alejando a animales como el guanaco de los valles, forzando a las poblaciones del interior a buscar alimento en los terrenos colonizados por ovinos.

El establecimiento de los estancieros como poder económico y social en la región tuvo que ver con la privatización de las tierras. Esta concepción de propiedad

⁷⁸ Martinic M. Panorama de la colonización en Tierra del Fuego entre 1881-1900. Anales del Instituto de la Patagonia. Serie Ciencias Humanas 1973; 4: 5-69.

⁷⁹ Fernando Aliaga, *La Misión en la Isla Dawson (1889-1911)*. (Santiago: Don Bosco, 2000) 124

privada no era compartida por la sociedad Kawésqar, quienes manejaban un uso de los recursos de manera comunal en base a su forma de vida nómada.

Por lo tanto, al pasar varios de los terrenos magallánicos a manos de los estancieros, comenzaron a suceder encuentros violentos entre aquellos Kawésqar que acababan dentro de los terrenos y eran atacados por los guardias de las estancias.

“Con los gringos de la estancia andaba un tal Chodil, de esos antiguos que trabajaba en la Compañía. Iban navegando por el río cuando vieron a los chonques, así que se decidieron a dispararles y como andaba gente blanca con los indios, estos igual dispararon. Pero como los de la Compañía eran más y mandaban a sus trabajadores, no tuvieron problemas para matarlos”⁸⁰

Era común que, navegando entre los canales patagónicos, ocurrieran enfrentamientos entre loberos y trabajadores de los estancieros, quienes iban armados con rifles de caza, utilizándolos para atacar a distancia a aquellos canoeros con los que se encontraban.

“Added to the constant peril of attacks, the thought of having killed two women was too much for the Scotsman, who, soon after this incident, left the wild Rio Baker for a safer part of the world. The German stayed on, to be knifed by a Chilote who had gone rampant with alcohol someone had mysteriously brought into the region.”⁸¹

⁸⁰ Mauricio Osorio. “Un episodio de violencia en el Baker: la muerte de tres Kawésqar en Bajo Pisagua

(47°46’S/73°35’), 1931”. *Magallania*, 40, n°2, (2012), 49

⁸¹ “Junto con el constante peligro de los ataques, el pensamiento de haber matado a dos mujeres fue demasiado para el escocés, quien después del incidente, dejó el salvaje río Baker a lugares más seguros del mundo. El alemán se quedó, solo para ser acuchillado por un chilote quien enloqueció con alcohol que alguien misteriosamente trajo a la región” Osorio. “Un episodio de violencia en el Baker: la muerte de tres Kawésqar en Bajo Pisagua (47°46’S/73°35’), 1931.” 50

De igual forma, la violencia no solo ocurría entre indígenas y colonos, puesto que esta se mantuvo presente entre los mismos poblamientos y colonias de la región.

Fue entonces que, con la llegada de empresarios como Lucas Bridges o Mendoza, se formó en la Patagonia una oligarquía de estancieros que manejaban una poderosa empresa ganadera, dando como consecuencia una serie de conflictos entre los trabajadores e indígenas armados, que muchas veces acababan con muertos en ambos bandos.

Magallanes acabó por ser un territorio ligado a la muerte, pobreza y conflicto, demarcando este lo que sería el ocaso de un pueblo y el cambio irreversible de lo que alguna vez fue la tierra Kawésqar.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Para concluir este capítulo, es posible decir que Magallanes fue sujeta a cambios drásticos que transformaron al territorio y a su población, y que a la larga estos cambios significaron la consolidación de la influencia de nuevas figuras del mundo privado y del mundo estatal en la región, distintas a las formas tradicionales de organización de la sociedad indígena.

Se incorporaron nuevas formas de interacción social y económicas, puesto que, con la llegada de estos colonos, sumado también a el aumento de barcos europeos que llegan a comerciar a la zona, se comienza lentamente a integrar varios productos y manufacturas que los Kawésqar no habían visto antes, como lo fueron ropas, comida, licores, canoas, herramientas de pesca, etc.

Al mismo tiempo, comienzan los conflictos y peleas entre pobladores indígenas y afuerinos.

Finalmente se concluye con la destrucción de los sistemas de vida locales, estableciéndose las colonias chilenas en el territorio, siendo la más importante Puerto Edén, como lugar de sedentarización y muerte de lo que fue el mundo nómada canoero.

CONCLUSIONES

En un primer punto, se comprende cómo la organización kawésqar corresponde a una de carácter descentralizado, con una población dispersa que se relaciona en base a características culturales, como creencias, lenguaje, costumbres, etc. Ante esto, el contexto en el que se encuentra la población canoera es uno de desventaja al encontrarse frente a una ola migratoria con un estado nación detrás, que ampara un proceso de colonización a través de las ventajas que proporciona la organización centralizada de este.

El análisis del proceso de colonización magallánico da a luz lo que fue el proceso de colonización desde una perspectiva interna, caracterizado por una serie de conflictos internos entre las autoridades fiscales y los afuerinos que llegaban a establecerse en la Patagonia, influenciados por las premisas de trabajo que otorgaban la fiebre del oro y el boom ovejero.

Se comprende además que el territorio magallánico se caracterizó por poseer dos caras en su historia, considerando la pobreza y mortandad que durante este período de medio siglo estuvo de manera constante, en contraste con lo que era el desarrollo de una rica oligarquía local que fue amasando recursos y terrenos en lo que se considera una edad de oro.

En lo que respecta a las relaciones que se producen en este período, estas ocurren bajo un contexto de colonización donde desde un primero momento priman intereses económicos por parte de los afuerinos y del estado chileno. Existieron efectivamente una serie de relaciones de intercambio comercial en base al trueque, con el intercambio de productos alimenticios, licores, junto con el de elementos tecnológicos, principalmente herramientas utilizadas en la pesca, como arpones.

Junto con esta relación de intercambio se considera también los contactos mucho más agresivos, puesto que las fuentes investigadas dan muestra de conflictos ocurridos principalmente entre afuerinos, cuyo interés en la búsqueda de oro y en el establecimiento de estancias ovejeras, da paso a la lucha por terrenos y recursos, los cuales eran originalmente explotados por la población kawésqar. Este sobreuso de recursos da paso a matanzas y situaciones de violencia por parte de afuerinos y extranjeros contratados por los estancieros locales.

Por un lado, tenemos el fuerte cambio étnico que afectó a los Kawésqar. La llegada de afuerinos provenientes del territorio chileno y de Europa significó el reemplazo de la población indígena por una nueva que ya estaba adecuada a las normas y expresiones culturales occidentales que el estado chileno buscaba propagar en el territorio.

En el ámbito de cambios presentes en la sociedad, es posible encontrar una serie de cambios notables en varios aspectos.

En el ámbito social, ocurre un quiebre de los sistemas tradicionales Kawésqar. Este comienza a ser fragmentado gracias a las constantes visitas y secuestros realizados por los navegantes europeos.

La llegada de navegantes europeos fueron una muestra de lo que fue la potencia de los intereses comerciales de los poderes extranjeros, que acaban por extenderse hacia los territorios alejados y establecer relaciones comerciales con aquellas naciones establecidas en dichos territorios, como el caso de Chile, manteniendo un contacto relativamente constante con los canoeros Kawésqar, dando paso al intercambio de productos.

Sin embargo, esta relación se torna mucho más compleja cuando los intereses del mundo académico europeo dan paso a los secuestros y raptos que acaban con la

muerte de varios Kawésqar sin que el estado chileno presente una mayor preocupación al respecto.

A estos cambios sociales se les suma una serie de cambios económicos, enfocados principalmente en el comercio e intercambio con afuerinos y navegantes. Esto causa la introducción nuevos productos, alimentos, licor, tabaco. El resultado final es que estos rompen con la dieta alimenticia tradicional de los Kawésqar, adecuada a las necesidades que demandaba el clima y ambiente patagónico.

En un segundo punto, el proceso de colonización dio paso a una serie de cambios que causaron el cambio de Magallanes como territorio, tanto en una perspectiva referente al establecimiento de pueblos y ciudades, junto con lo que fue el cercamiento de las tierras comunes que pasan a manos privadas y estatales, rompiendo con el manejo tradicional de las tierras y de los canales.

Se tiene como resultado un cambio en la población magallánica con la llegada de afuerinos chilenos y europeos, junto con lo que fue la explotación de los recursos naturales de la Patagonia en desmedro de los Kawésqar quienes, al ver sus áreas tradicionales de caza y recolección utilizadas por los colonos y navegantes, debieron adaptarse a través del trueque y la utilización de recursos y productos occidentales.

Ocurrió además cambio propio al ecosistema magallánico, que se ve reconfigurado desde un sistema de ocupación nómada, a uno de explotación intensiva, comenzando con la cacería de lobos y ballenas que rompen con los esquemas de utilización de recursos tradicionales de los kawésqars, junto con el establecimiento de una industria minera, ovejera y ganadera que acaban por utilizar, explotar, y desertificar los predios.

Otro aspecto relacionado es la introducción de nuevas tecnologías. En este caso nos referimos principalmente a la utilización de barcas al estilo chilote, indumentaria y herramientas de pesca que reemplazan al *hallef* y a los arpones de hueso. De igual forma es importante mencionar la introducción de ropa a la usanza occidental. Esta reemplaza las ropas locales, trayendo consigo las desventajas ya nombradas anteriormente a la salud de los canoeros.

En términos demográficos, ocurre una baja demográfica notable. Si bien los números de Kawésqar en el territorio siempre han sido un estimado, la realidad patagónica junto con los conflictos interétnicos, matanzas y los brotes de enfermedades causan un descenso prácticamente incontrolable, exacerbado por la introducción de las reducciones salesianas, que acaban poblando cementerios enteros al servir de núcleos de propagación de las enfermedades.

Junto con esto, se importan un conjunto de enfermedades como la tuberculosis y el sarampión, el cual se transmite de manera casi inmediata debido al hacinamiento de fueguinos y patagones por igual en las misiones salesianas establecidas con el interés de evangelizar y civilizar a los indígenas. Al sumar esto con los casos de violencia, ocurre que para inicios de siglo XX, la población haya decaído a un poco más de 100 de los 1500 registrados para 1886.

Tras la caída demográfica ocurrida en inicios de siglo XX, aquella población sobreviviente comienza un proceso de sedentarización, con estos asentándose principalmente en áreas como Puerto Edén, con fuerte presencia del estado. Es aquí donde a la larga se comienza a producir una unificación de la idea del Kawésqar como tal, en el sentido de que ya no hay una serie de pobladores alejados que simplemente comparten una cultura y dialectos de origen lingüístico similar.

Otra arista corresponde a la incorporación casi total de la hegemonía cultural chilena en la vida Kawésqar, reflejados principalmente en el idioma español reemplazando los dialectos Kawésqar, la utilización de nombres foráneos, y en la ya mencionada incorporación de elementos tecnológicos que reflejan la hegemonía occidental, como la ropa a la usanza europea, los barcos cuyo diseño ya no es el del *hallel* cubierto de pieles, sino el de las chalupas chilotas, entre otros elementos.

Todos estos puntos nos llevan finalmente a la confirmación de lo propuesto a inicios de la investigación. Efectivamente existe un proceso paulatino de unificación cultural entre los Kawésqar. Dicha unificación requiere una serie de cambios forzosos que resultan de todo un período de conflicto y muerte, siendo necesario sacrificar una gran cantidad de aspectos de la cultura patagónica canoera en favor del establecimiento de una cultura mestiza chilena.

En síntesis, es posible decir que con la llegada del estado chileno a la Patagonia occidental, comienza una serie de sucesos e influencia externa que acaban por forzar una serie de cambios dentro de la sociedad Kawésqar, lo que tiene consecuencias de carácter negativo, incluyendo la introducción de enfermedades y población inmigrante que compite por los recursos, dando paso también a la pérdida de expresiones culturales de ámbito material e inmaterial, lo que desencadenó de manera necesaria la unificación del “Kawésqar” como pueblo indígena dentro de la sociedad chilena.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Darwin, Charles. *Narrative of the Surveying Voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle*. Cambridge; 1839: Cambridge University Press, 2015
- Aliaga, Fernando, *La Misión en la Isla Dawson (1889-1911)*. Santiago: Don Bosco, 2000
- Baez, Christian y Mason, Peter. *Zoológicos Humanos, Fotografías de fueguinos y mapuche en el Jardín d'Acclimatation de París, siglo XIX*, Santiago: Pehuén, 2006
- Trainor, Luke. *British Imperialism and Australian Nationalism: Manipulation, Conflict and Compromise in the late Nineteenth Century*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- Gusinde, Martín. *Los indios de Tierra del Fuego*. Buenos Aires: CAEA, 1982
- Bridge, Esteban. *El último confín de la tierra*. Buenos Aires: Emecé Editores S.A., 1952
- Martínez Baeza, Sergio. *La medicina en Magallanes. Noticias y consideraciones para su historia* (Pta. Arenas: La Prensa Austral, 2a Ed. 2010),
- Peri, René. *Reseña de la colonización en Chile*, Santiago: Andrés Bello, 1989
- Carrasco, Morita. *Los derechos de los pueblos indígenas en Argentina*. Buenos Aires: International Group for Indigenous Work Affairs., 2000
- Martinic, Mateo. *Historia de la Región Magallánica, Tomo I*. Punta Arenas. Ediciones de la Universidad de Magallanes. 2006
- Chapman, Anne. *Yaganes del cabo de Hornos. Encuentro con los europeos antes y después de Darwin*, Santiago: Pehuén, 2012
- Emperaire, José. *Nómades del Mar*, Santiago: Lom Ediciones, 2002

- Aguilera, Oscar; Tonko, José. *Relatos de viaje Kawesqar. Nomadas Canoeros de la Patagonia Occidental*, Ofqui Ed. 2013
- Aguilera, Oscar. Léxico Kawésqar-español y español-Kawésqar, 1978
- Bengoa, José. Los pueblos canoeros del sur. En Bengoa, José, *La memoria olvidada. Historia de los pueblos indígenas de Chile*. Santiago: Cuadernos Bicentenario, 2004.
- Teodoro Schneider, *La agricultura en Chile, Santiago, Chile: Sociedad Nacional de la Agricultura*, 1904
- Sociedad Chilena de Arqueología. *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los Incas*, Santiago: Universitaria. 2016

PUBLICACIONES Y ARTÍCULOS

- Osorio, Mauricio. “Un episodio de violencia en el Baker: la muerte de tres Kawésqar en Bajo Pisagua (47°46’S/73°35’), 1931”. *Magallania*, 40, n°2, (2012), 41-60
- Diario *El Magallanes*, 3 de diciembre de 1913
- Raymond DeMallie, “These have no ears: Narrative and the Ethnohistorical Method” *Ethnohistory*, 40, n°4 (1993), 515-538, doi:10.2307/482586
- Martinic, Mateo. “Panorama de la colonización en Tierra del Fuego entre 1881-1900”. *Anales del Instituto de la Patagonia. Serie Ciencias Humanas* 1973; 4: 5-69.
- Orquera, Luis Abel “The Late 19th-Century Crisis in the Survival of the Magellan-Fuegian Littoral Natives”. En Briones y Lanata (2002): 145-158.
- Baez, Christian. “Reflejos de los Canales Australes”. *Revista Chilena de Antropología Visual*. 3, n° 32 (2003): 132-142
- Aguilera, Oscar. “Los relatos de viaje Kawésqar, su estructura y referencia de personas”, *Magallania*, 39, n°1 (2011), 119-145

- (En inglés) Haberzettl, Torsten; Wille, Michael; et al. Environmental change and fire history of southern Patagonia (Argentina) during the last five centuries". *Quaternary International*, 158, n°1 (2006), 72-82
- Assumpció Vila et al. Investigaciones Etnoarquelógicas en Tierra del Fuego (1986-2006): Reflexiones para la arqueología prehistórica europea. *Trabajos de Prehistoria*, 64, n°2 (2007): 37-53
- Vieira, Matías, "Magallanes y la lucha contra las enfermedades infecciosas de los niños. Muerte, pasión y vida (Parte II)" *Revista Chilena de infectología*. 31, n°1 (2014), doi: 10.4067/S0716-10182014000100014
- Acuña, Ángel. "Memoria del pueblo Kawésqar a través de una historia de vida". *Magallania*, 1, n°41 (2013): 99-122

MATERIAL DE ARCHIVO

- Oficina Central de Estadística. *Sétimo Censo Jeneral de la Población de Chile: levantado el 28 de noviembre de 1895, Vol. 4*. Santiago: Imprenta Universitaria, 1904
- Museo Maggiorino Borgatello, Punta Arenas, Chile
- Dirección General de Estadística *Censo de población de la República de Chile: levantado el 15 de diciembre*, Santiago: Soc. Imp. y Lito, 1925
- Colección de Carl Skottsberg, Instituto de la Patagonia, Punta Arenas, Chile.
- Archivo Nacional de la Administración. Ministerio de Bienes Nacionales. Vol. 74
- Archivo Nacional. Archivo Nacional de Bienes Raices. Vol. 425
- Archivo Gobernación de Magallanes, Vol I
- "Femmes alakaluf arrivant à la mine de Cutter Cove", 1907, Les indiens Alacalufs (Kawésqar) <http://www.limbos.org/sur/alakfr.htm>
- Colección Comandante Jorge Mella Rodhis, Archivo Histórico de la Armada, Valparaíso, Chile